



Facultad de Estudios a Distancia

Programas de Estudio a Distancia



Globalización y Neoliberalismo

Presencia con Calidad e Impacto Social

Pedro León Peñaranda Lozano

Rector

María Eugenia Velasco Espitia

Decana Facultad de Estudios a Distancia

Tabla de Contenidos

Presentación

Introducción

Horizonte

UNIDAD 1: Globalización y Capitalismo

Descripción Temática

Horizontes

Núcleos Temáticos y Problemáticos

Proceso de Información

1.1 LA GLOBALIZACIÓN

1.1.1 La Aldea Global

1.1.2 La Globalización del Capitalismo

1.1.3 Carácter Revolucionario del Capitalismo

1.1.4 Las Potencias se Reparten el Mundo

1.1.5 La Guerra Fría y la Revolución Científico - Tecnológica

1.1.6 Las Nuevas Tecnologías y el Cambio Social

1.1.7 La Crisis de la Gestión del Estado Nacional: Tensión entre lo Nacional y lo Global

UNIDAD 2: Neoliberalismo y Educación

Descripción Temática

Horizontes

Núcleos Temáticos y Problemáticos

Proceso de Información

2.1 EL NEOLIBERALISMO O EL MODO DE ADMINISTRAR LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

2.2 LA REFORMA ESTRUCTURAL DEL ESTADO

2.3 LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

2.4 LA EDUCACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

2.4.1 La Educación y la Globalización

2.4.2 La Educación y el Neoliberalismo

Actividades

Proceso de Comprensión y Análisis

Solución de Problemas

Síntesis Creativa y Argumentativa

ANEXO 1: El Contexto de las Políticas Educativas: Globalización y Sentido de la Política Social

ANEXO 2: El Neoliberalismo a toda Máquina

ANEXO 3: Neoliberalismo y Profesorado

Presentación

La educación superior se ha convertido hoy día en prioridad para el gobierno Nacional y para las universidades públicas, brindando oportunidades de superación y desarrollo personal y social, sin que la población tenga que abandonar su región para merecer de este servicio educativo; prueba de ello es el espíritu de las actuales políticas educativas que se refleja en el proyecto de decreto Estándares de Calidad en Programas Académicos de Educación Superior a Distancia de la Presidencia de la República, el cual define: "Que la Educación Superior a Distancia es aquella que se caracteriza por diseñar ambientes de aprendizaje en los cuales se hace uso de mediaciones pedagógicas que permiten crear una ruptura espacio temporal en las relaciones inmediatas entre la institución de Educación Superior y el estudiante, el profesor y el estudiante, y los estudiantes entre sí".

La Educación Superior a Distancia ofrece esta cobertura y oportunidad educativa ya que su modelo está pensado para satisfacer las necesidades de toda nuestra población, en especial de los sectores menos favorecidos y para quienes las oportunidades se ven disminuidas por su situación económica y social, con actividades flexibles acordes a las posibilidades de los estudiantes.

La Universidad de Pamplona gestora de la educación y promotora de llevar servicios con calidad a las diferentes regiones y el Centro de Educación Virtual y a Distancia de la Universidad de Pamplona, presentan los siguientes materiales de apoyo con los contenidos esperados para cada programa y les saluda como parte integral de nuestra comunidad universitaria e invita a su participación activa para trabajar en equipo en pro del aseguramiento de la calidad de la educación superior y el fortalecimiento permanente de nuestra Universidad, para contribuir colectivamente a la construcción del país que queremos; apuntando siempre hacia el cumplimiento de nuestra visión y misión como reza en el nuevo Estatuto Orgánico:

Misión: Formar profesionales integrales que sean agentes generadores de cambios, promotores de la paz, la dignidad humana y el desarrollo nacional.

Visión: La Universidad de Pamplona al finalizar la primera década del siglo XXI, deberá ser el primer centro de Educación Superior del Oriente Colombiano.

Luis Armando Portilla Granados – Director CEVDUP

Introducción

En nuestro país, el tema del Neoliberalismo forma parte de nuestras conversaciones cotidianas sea porque en el debate político se condena o se defiende, sea en el debate entre sindicatos y gobierno acerca de temas tales como la flexibilización de los salarios, la disminución del déficit fiscal y la privatización de la educación pública, el cierre de los hospitales y otros temas pertinentes. Así mismo hemos oído de la globalización y de la aldea global; es decir, que los temas que abordaremos en el presente módulo, Globalización y Neoliberalismo, no son completamente nuevos para nosotros.

Sin embargo, debemos entender la necesidad de elevarnos desde el conocimiento cotidiano que nos provee de ideas y nociones a veces vagas y no siempre acertadas, hasta el contenido de los conceptos Neoliberalismo y Globalización, para encontrar especificidades de cada uno de ellos, las relaciones que establecen entre sí de manera que, a modo de síntesis, logremos tener una noción más clara del contexto actual, es decir del mundo contemporáneo en el que nos ha tocado vivir y en el que somos educadores.

Además de precisar los contenidos de los conceptos en cuestión, es fundamental resaltar la relación que existe entre ellos y que expresamos de la siguiente manera: la globalización que presenciamos actualmente es otra de las formas históricas de mundialización de la economía, una más, de las que el capitalismo ha asumido para incorporar a los habitantes del globo y a las diversas regiones del planeta a su sistema envolvente y cíclico de producción y consumo incesante. En este proceso, la revolución científico-tecnológica juega el papel de mecanismo básico para hacerlo posible y potenciarlo y el Estado Nación, por su parte, implementando el modelo neoliberal en cada país, administra la globalización para y desde un territorio específico.

De este modo, la globalización aparece como el fenómeno visto en conjunto, mientras que el neoliberalismo es lo particular, lo que cada estado aplica en cada nación. Pero a ambos subyace la revolución tecnológica que es la que da sentido tanto a la globalización como a las especificidades del modelo Neoliberal en cada país.

Para el desarrollo del tema, el módulo se ha dividido en tres partes:

En la primera se expone lo concerniente a la Globalización para mostrar que en su base está la revolución tecnológica; así mismo, en una ojeada a la historia, se señalan las que consideramos las otras dos mundializaciones del capitalismo: la época de los grandes descubrimientos geográficos y la de la revolución industrial.

En la segunda parte, nos detenemos en el examen del Neoliberalismo mostrando sus principales características, así como los dos aspectos más importantes que los Estados deben afrontar en el proceso de implementación: la reforma estructural del Estado y la internacionalización de la economía.

A pesar de que el tema podría tener una aproximación económica, nuestro abordaje se realiza más bien desde lo socio-económico y procura mantenerse en un nivel adecuado para el aprendizaje por parte de estudiantes del ciclo básico de Licenciatura y para el propósito que se ha fijado: ofrecer elementos de comprensión del contexto globalizado y neoliberal en el que vivimos.

En la tercera parte se plantea una reflexión de la educación en un mundo como el descrito en las dos primeras partes, reflexión que se hace a partir de tres preguntas, cuyas respuestas se sugiere que sean elaboradas una y otra vez por los docentes, no solo en su vida académica, como estudiantes matriculados, sino en su vida profesional.

Todo lo anterior desde una perspectiva de currículo integral que busca no solo la formación de los docentes en sus saberes disciplinares, sino como en el caso particular del presente escrito, en un aspecto fundamental como es el del contexto y, más aún, en una perspectiva de la educación, que constituye nuestra profesión.

Horizonte

Fortalecer en el alumno de educación básica modalidad a Distancia, las competencias, interpretativas, argumentativas y propositivas necesarias en el conocimiento de los procesos de globalización y neoliberalismo, desde una perspectiva socio – educativa y formativa.

UNIDAD 1: Globalización y Capitalismo

Descripción Temática

Los contenidos temáticos del módulo están estrechamente relacionados entre sí, la intencionalidad metodológica es la de brindar al alumno de la modalidad a distancia, los elementos necesarios y significativos del nuevo paradigma tecnológico expresado en la globalización y neoliberalismo, que han permeado la sociedad planetaria en todos los ámbitos del mundo de la vida.

Dichos contenidos se sustentan en tres momentos complementarios: la globalización, su soporte tecnológico y el desarrollo histórico del capitalismo su contexto globalizante; despegue del neoliberalismo y por último, una reflexión sobre la educación en el contexto del mundo globalizado y neoliberalismo como estrategia del capitalismo Mundial

Horizontes

- Analizar la globalización como fenómeno planetario intensivo en información.
- Conocer los espacios históricos del desarrollo del capitalismo mundial.
- Comprender los cambios tecnológicos y sociales de mediados del siglo XX, su proyección acelerada en la sociedad de cara al próximo milenio.

Núcleos Temáticos y Problemáticos

- Globalización
- La aldea global
- Globalización del Capitalismo
- Carácter Revolucionario del Capitalismo
- Las Potencias se Reparten el Mundo
- La Guerra Fría y la Revolución Científico - Tecnológica
- Las Nuevas Tecnologías y el Cambio Social
- La Crisis de la Gestión del estado Nacional

Proceso de Información

Los contenidos temáticos y problemáticos del módulo buscan facilitar al alumno de licenciatura en educación básica modalidad a distancia la comprensión y conocimiento de los fenómenos de la globalización y neoliberalismo en el contexto mundial, regional y local, desde una perspectiva critico – reflexiva que le permita contextualizar sus conocimientos teórico – prácticos.

Apreciado estudiante, la lectura y comprensión de los contenidos temáticos del módulo e información que ofrecen otras fuentes; textos, revistas, periódicos, Internet entre otros, propios para su auto - formación le permitirán desarrollar y esclarecer las siguientes actividades e interrogantes:

- A través de las lecturas del módulo, precisar qué se comprende por aldea global y qué sustrato ideológico esconde.
- Elaborar un mapa conceptual donde se expongan las características de la globalización.
- Exponer un concepto sobre globalización, teniendo en cuenta las diferentes posiciones teórico – conceptuales que aparecen en el módulo.
- Explicar en qué consiste el papel del estado y las tareas que debe cumplir para agenciar las políticas globalizadoras en el mundo capitalista.
- Identificar los elementos distorsionadores y nefastos del neoliberalismo en el sistema educativo.
- Exponer qué se entiende por descentralización y privatización y de qué manera se manifiesta en el ámbito de la política educativa. Utilizar ejemplos concretos.

1.1 LA GLOBALIZACIÓN

Diferentes interpretaciones se dan al término Globalización. Miremos algunas de ellas, para establecer sus diferencias y lo común que subyace a todas, “la revolución científico tecnológica”. En la primera de estas interpretaciones se hace énfasis en su aspecto cultural, se habla por ejemplo de la globalización de la cultura o de la aldea global; en las demás, prevalece la óptica económica y desde allí se miran aspectos tales como la globalización de la economía, la fábrica global, etcétera.

1.1.1 La Aldea Global

Cuando se habla de la aldea global se hace referencia a la posibilidad de establecer comunicación, desde cualquier lugar, sea de un área urbana o rural, con cualquier otro lugar del mundo, no en diferido, sino en tiempo real; equivale al hecho de la información al instante, en el momento mismo en que están ocurriendo los sucesos en el otro extremo del planeta. ¿Cómo es esto posible?. La comunicación por satélites, inalámbrica, es posible gracias a la incorporación de tecnologías, es decir, de ciencia aplicada a las comunicaciones, proceso en el cual se sustituye el cobre como materia prima fundamental y que se realiza en la segunda mitad del siglo XX; hablamos de comunicación satelital. De este modo encontramos en nuestro receptor de televisión, programación proveniente de los más diversos lugares del mundo, en las más diversas lenguas y de las más diversas culturas; así podemos tener conocimiento de formas de vida diferentes como las de los habitantes nómadas de las estepas de Mongolia, la de la comunidad africana o la de una comunidad indígena aún cazadores y recolectores en la selva amazónica. En tanto podemos tener acceso a culturas bien diversas, podemos hablar de la globalización de la cultura.

En sentido un tanto diferente, García Canclin,¹ establece diferencia entre, por una parte “la internacionalización de las culturas nacionales” entendida como la etapa o el momento histórico en el cual el mercado nacional de algún modo determinaba lo que se producía tanto en las mercancías como en mensajes, es decir, como cada cultura conservaba el sello de su origen; de este modo, la internacionalización implicaba el intercambio de lo que se producía en cada sociedad y en cada país.

Por otra parte, “la internacionalización de la globalización” supone que lo que se produce en todo el mundo está aquí, y es difícil saber que es lo propio. La globalización supone una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, bienes y servicios generados por muchos centros, en el que importa más la velocidad para recorrer el mundo que las posiciones geográficas desde las cuales actúan², se constituye así “la cultura de lo efímero” dada por la rapidez del ciclo producción-consumo; esto afecta las identidades, volatilizándolas y relativizando las identidades tradicionales basadas en territorio, regiones o países y / o pertenencias étnicas.

Así mismo el autor muestra los vínculos entre los avances en la técnica producidos desde la segunda mitad del siglo XIX y la cultura, en términos de lo que denomina “la industrialización de la cultura”, la cual se profundiza en la segunda mitad del siglo XX con las nuevas tecnologías que permiten una organización de la cultura

¹ García Canclin, N, Consumidores y Ciudadanos, Grijalbo, México, 1995

² Ibidem., p 16

basada en las modalidades audiovisuales y en masas, que serán convertidas en mercancías y por lo tanto tendrán un manejo con criterio empresarial y de lucro que desterritorializa sus contenidos, sus formas de contenidos y sus formas de consumo. Esta iniciativa, que se generaliza por el mundo, parte de los Estados Unidos.

De este modo, sin negar el aspecto económico de la globalización, García Canclin sitúa el énfasis en el individuo por vía de consumo y plantea cómo este cambia la noción y sus prácticas de la ciudadanía; trata de mostrar cómo el tipo de consumo individual que las nuevas tecnologías han producido, han provocado paralelamente un cambio en las prácticas de la ciudadanía: "hombre y mujeres perciben que muchas de las preguntas propias de los ciudadanos; ¿a donde pertenezco?, ¿qué derechos me dá?, ¿cómo puedo informarme?, ¿quién representa mis intereses?, se contestan más en el consumo privado de bienes y de los medios masivos que en las reglas abstractas de la democracia o en la participación colectiva en los espacios públicos"³. Menciona el reemplazado por los debates en televisión; cómo la imagen de los candidatos y el marketing han reemplazado al debate doctrinario, así los hechos propios de la ciudadanía se han convertido en consumo de la información y la imagen que llega a nuestras casas.

La perspectiva de García Canclin nos deja pensar en identidades generacionales, es decir, en los elementos culturales que tienen en común, gracias a esta internacionalización y al consumo, los jóvenes y los niños (kids), los filmes que para este sector de la población se producen específicamente y las franjas que a ellos dedican en la televisión.

Volviendo a nuestro enfoque, el desarrollo de la informática y de la virtualidad que permite al acceso a muy diversas fuentes de información, desde los computadores personales accediendo ("accesando" dicen en el lenguaje de la informática) al mundo virtual, un mundo de información y de imagen basado en el desarrollo de la informática y la telemática. Nuevamente, nos encontramos con el desarrollo de la ciencia y tecnología en la base del concepto de globalización. La globalización de la cultura implica entonces la posibilidad de tener acceso, por los medios citados a otras culturas, a todas las culturas existentes en el mundo. Aunque es necesario constatar el carácter político que la globalización asume: la hegemonía de su idioma, el inglés y de su cultura, cuyo elemento más destacado es el consumismo.

Podemos entonces constatar que la globalización entendida como un hecho de comunicación solo ha sido posible gracias a la revolución científico – tecnológica que se ha desarrollado en el mundo desde la postguerra, como se verá más adelante.

³ Ibidem., p.16

1.1.2 La Globalización del Capitalismo

Desde otras perspectivas, se habla de globalización para tener énfasis en algunos de los momentos del sistema económico capitalista o, así mismo de lo social que este produce.

Así por ejemplo, Alberto Bonnet⁴ establece como diferente la actual globalización con respecto a períodos anteriores al desarrollo capitalista desde dos criterios: la tendencia universalizante del capitalismo desde sus orígenes históricos, pero a la vez, los diferentes tipos o formas de relaciones sociales que se establecen en los diversos momentos de su desarrollo. De este modo, el autor define la globalización como una determinada combinación de procesos económicos, sociales, políticos ideológicos y culturales que puede ser entendida como una nueva etapa de aceleración extensión e intensificación de las relaciones sociales capitalistas; para este autor, este conjunto de procesos no asume la forma de un orden estructural o sistemático, sino que solamente adquieren unidad alrededor de un elemento cohesionante y articulador como es el conflicto entre los diversos grupos sociales. Para Bonnet el conflicto entre obreros y capitalistas, elemento más social que económico, es el que define la globalización y el que establece sus diferencias con otros momentos históricos del desarrollo capitalista.

De otra parte, para Samir Amin⁵, la globalización se refiere a los procesos productivos y el criterio que define su diferenciación en el mundo es el peso relativo del "ejército laboral activo" (población efectivamente empleada) frente al "ejército laboral de reserva" (población en edad de trabajar pero desempleada), ya que los procesos productivos de los países del centro industrializado incorporan al "ejército laboral activo", dado que son sus tecnologías las que resultan competitivas a nivel mundial; mientras tanto, en los países de la periferia, sean países industrializados de América Latina, (México o Brasil) o de Asia (Corea del Sur, Taiwán o China) y en mayor proporción aún en países no industrializados, como algunos de América Latina y la casi totalidad de África, naciones enteras conforman "Ejércitos laborales de reserva".

Para Amin, el capitalismo actual afronta la profundización de la crisis de acumulación, consistente en que los beneficios derivados de la producción no encuentran salidas suficientes en forma de inversiones lucrativas capaces de desarrollar posteriormente nuevas capacidades productivas; por lo tanto, la gestión de la crisis implica hallar lugares y posibilidades de inversión para este capital ocioso y flotante, de modo que pueda evitarse su desvalorización. Esto, a nivel mundial. A nivel nacional, la gestión de la crisis exige la aplicación de las políticas

⁴ BONNET, Alberto. La globalización y la crisis latinoamericana, Internet, tema: globalización.

⁵ SAMIR AMIN. El Capitalismo en la Era de la Globalización, Paidós, Barcelona, 1999.

neoliberales como remedio localizado en los países y agenciado por los Estados nacionales.

Amin define cuatro períodos en el desarrollo del Capitalismo:

1. La forma mercantilista (1500-1800)
2. El modelo clásico, surgido de la revolución industrial.
3. El período de postguerra (1945-1990)
4. El período más reciente, a partir de (1990).

Así mismo, establece cinco criterios que afirma constituyen los rasgos del sistema económico mundial actual:

1. El monopolio tecnológico
2. El monopolio financiero mundial
3. El acceso monopolista a los recursos naturales del planeta
4. El monopolio de los medios de comunicación
5. El monopolio de las armas de destrucción masiva.⁶

Estos cinco monopolios son utilizados por los centros del desarrollo capitalista mundial, no solo para controlar el mundo y mantener el desarrollo desigual entre el centro y las periferias, sino para evitar o retardar los procesos de desarrollo de las periferias, como es el caso de los países más industrializados de América Latina, tales como México, Brasil y Argentina.

En el presente módulo, hablamos de globalización del capital para referirnos a las características específicas que asume actualmente la búsqueda y acumulación de la ganancia como lógica propia del capitalismo. Así, se presenta una nueva forma de mundialización de la economía, es decir una forma nueva y diferente de incorporación a este sistema, no solo de los habitantes del planeta como productores y consumidores, sino también de las regiones como fuentes de recursos naturales. Esta afirmación implica que ha habido otras formas de mundialización de la economía capitalista en la historia y que esta es una más, cuyas características más importantes son la pérdida de su carácter nacional y la consecuente transnacionalización, manteniendo el capital financiero su carácter determinante.

A continuación realizaremos una exposición breve de las otras dos formas de mundialización que se han presentado en la historia del desarrollo del capitalismo: la mundialización que se produjo en el momento de los grandes descubrimientos en los siglos XVI y XVII y la segunda, la producida por la revolución industrial de

⁶ Ibidem., ps. 15 sts.

fines del siglo XVIII, con la finalidad de ilustrar los criterios para nuestra definición de mundialización y de globalización. Veamos:

Los grandes descubrimientos geográficos o la primera mundialización del capital

Cuando se habla de los Grandes Descubrimientos nos referimos al Descubrimiento de América y a la circunnavegación de África para establecer factorías en los puertos, etapa esta de la historia que comienza a fines del siglo XV y abarca los siglos XVI al XVII para el caso de África, mientras para América Latina se establece la diferencia entre los periodos de la Conquista y la Colonia antes de la Independencia.

Se señalan dos antecedentes, uno de tipo técnico y el otro de tipo social, sin los cuales este no hubiera sido posible: los adelantos en las técnicas de navegación tales como las características de la Carabela - inventada por los Portugueses⁷ en cuanto a su sistema de velas que permitían a la embarcación avanzar aún con el viento en contra; a lo cual es necesario agregar que el timón de la carabela tenía eje metálico, lo que le permitía una mayor capacidad de maniobra en caso de tormenta; así mismo, los instrumentos de orientación que permitían a los navegantes orientarse desviándose de la línea del Ecuador, donde la estrella polar ya no era visible y finalmente, los lentes pero decisivos progresos en la geografía.

El otro antecedente es de tipo socio-económico y tiene que ver con el surgimiento de una clase social urbana, la burguesía, enriquecida por su actividad comercial y que marca con su sello de clase, no sólo a la financiación de la empresa del descubrimiento de América, sino toda esta etapa del desarrollo del Capitalismo llamada de Acumulación Originaria del Capital.

Así mismo, es esta clase social la que con su actividad produce los descubrimientos y los cambios, lo mismo en el mapa geográfico del mundo por vez primera se iniciará la elaboración de los mapas de los territorios recién descubiertos, América y África y con ellas del mundo, que en el mapa de la geopolítica en el cual el centro del mundo se desplazará desde el mar Mediterráneo hacia el Océano Atlántico, convirtiendo a los países con costas y colonias en este océano en las potencias mercantilistas: España, Inglaterra y Holanda. Sin embargo, bien distinto es el desarrollo que tendrá cada una de ellas, según el grado de desarrollo de sus burguesías.

En España, el absolutismo monárquico será acentuado y tendrá a la religión Católica como el eje de su política exterior y de los procesos de colonización de su

⁷ MOUSNIER, R. "El Contacto de Europa con el Mundo" en Historia General de las Civilizaciones, Vol IV, Ediciones Destino, Barcelona, 1974, Pp 413 sts.

vasto imperio, lo cual, sumado a la fragilidad de su burguesía, explica que España no hubiera evolucionado hacia el desarrollo del capitalismo; mientras que el desarrollo de la burguesía comercial en Holanda permitirá el título de "Los Carreteros de los Mares"; en Inglaterra, en cambio, la revolución liberal burguesa de Inglaterra acaudillada por Cromwell en 1686 creará las condiciones óptimas para su rápido proceso de industrialización (Revolución Industrial a partir del último cuarto del siglo XVIII).

La incorporación de los territorios recién descubiertos a la historia y a la economía mundial como fuentes de metales preciosos en una época en que el metálico circulante en Europa era escaso y además necesario en el desarrollo del capitalismo, lo mismo que como mercados para sus productos, proceso este desarrollado por la burguesía comercial, define esta primera mundialización del capital. (Ver nota aclaratoria No.1).

Nota Aclaratoria No. 1:

La sociedad medieval, basada en la producción en pequeña escala, se hallaba ya en proceso de decadencia en la segunda mitad del siglo XV. Los crecientes progresos de la economía monetaria crearon condiciones para el desarrollo del capital mercantil. En el campo, el pago de los tributos feudales va haciéndose cada vez más en dinero y menos en especie; los terratenientes feudales echan mano de todos los recursos para obtener riqueza en forma de dinero y se vuelven agricultores; por su parte, los gremios independientes entraron en crisis por las disensiones entre maestros y oficiales y cayeron bajo la férula del capital mercantil.

La competencia desatada entre los comerciantes y manufactureros de las costas occidentales del Mediterráneo y las orillas del Atlántico, Génova o Lisboa, por una parte, y los Venecianos, por la otra, que tenían el control del Mediterráneo Oriental y el monopolio del mercado con Asia, movió a los mercaderes a buscar una ruta nueva hacia las Indias Orientales. El príncipe Enrique el navegante, mandó lugares hasta lugares desconocidos hasta entonces como las costas de África y las Azores; en 1486, Bartolomé Díaz dio la vuelta al Cabo de la Buena Esperanza. El navegante Genovés Cristóbal Colón descubrió las Antillas en 1492; Juan y Sebastián Cabot desembarcaron en las costas de Norteamérica en 1497; Vasco de Gama abrió en 1493 una ruta hacia la India bordeando África; dos años después, el navegante florentino Américo Vespucio desembarcó en las costas de Brasil; finalmente, Fernando Magallanes, primer navegante que dio la vuelta al globo, se abrió paso hacia el Pacífico a través del estrecho que lleva su nombre.

Estas empresas y descubrimientos pusieron al mercado mundial en condiciones de absorber la creciente producción del siglo XVI, siglo en que comienza la era capitalista moderna.

Adaptado de Notas Aclaratorias, D. Riazanof, P. 113.

La revolución industrial o la segunda mundialización del capital

La revolución Industrial significa un cambio fundamental en los procesos productivos, consistente en la suplantación o desplazamiento de la fuerza de trabajo del hombre por la máquina de vapor, cambio este que se inicia en la industria textil con la invención de la lanzadera mecánica y se extiende a la industria minera de explotación del carbón y de allí a todas las ramas de la producción y al transporte. (Ver Nota Aclaratoria No. 2).

Nota Aclaratoria No. 2:

La revolución industrial, que representa la suplantación de la manufactura capitalista por la producción en gran escala tiene lugar a fines del siglo XVIII, con la invención de la máquina. Fue en Inglaterra donde comenzó toda la serie de descubrimientos e invenciones en ganadería, agricultura, minería, producción textil y transportes. El primer paso del proceso comenzó con la invención de máquinas de trabajo como la lanzadera que gracias a su mecanismo especial solo requería de una mano para el movimiento de avance y retroceso; luego, la "máquina capaz de hilar sin dedos" comenzó el proceso del hilado mecánico, hasta el invento de James Hargreaves que en 1767 inventó la máquina de hilar, que será mejorada por Arkwright con la introducción de la urdimbre. Ya por la tercera y cuarta década del siglo XIX, el telar mecánico había suplantado en la industria textil, los anticuados métodos manuales de la artesanía y la manufactura.

Adaptado de Riazanof, op.cit. P.117.

En la industria fabril primero, luego, con la locomotora que desplazó al transporte por medio de caballos y que cubrió de rieles a toda Europa y posteriormente y como símbolo de progreso al mundo con la navegación a vapor que reemplazó las velas y que acortó sustancialmente las distancias, en todos estos procesos no solo se redujo el tiempo de trabajo necesario para realizarlos, es decir se aumentó su productividad, sino que además cambiaron las formas de organización social no solo en su entorno inmediato, la industria fabril, sino a nivel de toda la sociedad.

Así mismo, se presentó la división del trabajo entre el campo y la ciudad y la especialización de cada uno de estos ámbitos, de modo que mientras el campo iría

a producir los alimentos y las materias primas para las gentes y las industrias de las ciudades respectivamente, la ciudad sería el lugar de la concentración de población, de diferente vida cotidiana, de nueva inserción en la actividad productiva, como fuerza laboral en el caso de la clase obrera moderna y como consumidora en el caso de todos los sectores de la sociedad.

Nota Aclaratoria No. 3

"Antes de la invención de la maquinaria, la actividad industrial se reducía principalmente a la elaboración de materias primas producidas en el mismo suelo nativo. Así, la Gran Bretaña tejía géneros de lana de sus ovejas; Alemania empleaba el lino para hacer géneros de lienzo; Francia producía lino y seda y transformaba estos productos en artículos acabados; en las Indias Orientales, donde se producía algodón, se fabricaban productos derivados de esta planta, y así sucesivamente. La introducción de la maquinaria de vapor determinó una división de trabajo tal que la gran industria, desarraigada del suelo nativo, llegó a depender exclusivamente del mercado mundial, del cambio internacional y de la división internacional del trabajo"

A no ser por el algodón, el yute, el caucho y el petróleo, provenientes de otras regiones del mundo, la industria europea hubiera ido fatalmente a la ruina. La industria automovilística de Italia, por ejemplo, dependía enteramente de carbón y metales. Todas las mercancías transportadas durante un año por el paso de San Gotardo, en los tiempos más florecientes del comercio medieval, podrían acomodarse hoy holgadamente en un par de trenes corrientes. Las proporciones que había alcanzado el mercado mundial en el siglo XIX se pueden ilustrar así: en 1800, el mercado mundial ascendía a 6050 millones de marcos; en 1840 ascendía a 11.500 millones y en 1850 a 16.650 millones de marcos. A comienzos del siglo XX el mercado mundial había quintuplicado ya el volumen de 1850 y en 1912 se elevaba a 169.000 millones.

Durante el siglo XIX se operó una transformación completa en la naturaleza de los cargamentos que afluían al mercado mundial. De los Estados Unidos: trigo, algodón, petróleo y cobre; de Sudamérica: café, guano, nitro chileno y carne; de Asia: trigo, yute, algodón, arroz y té, etc. Toda esta variedad de productos era lanzada a los abarrotados mercados del mundo en barcos de vapor.

Adaptado de Riazanof, op.cit. P. 128.

Desde entonces, el concepto de modernización está ligado a la vinculación a los sectores más desarrollados de la industria, los cuales residen en las ciudades, mientras que el campo en América Latina, rezagado de la velocidad del desarrollo

industrial se convertirá en sector marginal. Así mismo, desde entonces, el desarrollo será entendido como industrialización.

Pero probablemente el cambio más significativo se realizó en la relación de los diversos lugares del mundo entre sí, particularmente a partir del siglo XIX. Las nuevas condiciones técnicas y sociales del proceso productivo han separado al productor del consumidor y han producido una nueva división internacional del trabajo, consistente en que cada país ha de producir aquello en lo que es más competitivo, según la Ley de las ventajas comparativas de D. Ricardo.

Esta división del trabajo se tradujo en que aquellos países en los que se dio la revolución industrial, Inglaterra y Francia en un primer momento se especializaron en la producción de bienes manufacturados para el comercio mundial, desde productos de consumo inmediato hasta locomotoras y rieles de ferrocarril, mientras en que los países recién liberados, las excolonias de España en América, por ejemplo, solo exportaban materias primas mientras ellas resultaron necesarias. En los países de mayor desarrollo industrial: el tabaco, quina, añil y guano (excremento de aves en las costas del Pacífico que sirvieron de abono para los agotados suelos europeos hasta que en Alemania se descubrieron los abonos químicos, haciendo innecesario este producto de exportación del Perú), sirven para ejemplificar este tipo de exportaciones.

La nueva mundialización del capital (Ver Nota Aclaratoria No. 3) engendrada por la revolución industrial se caracterizó por la incorporación al mundo gracias a la revolución en los transportes, a la lógica de acumulación de ganancia del capital de manera diferente y en diferente nivel: los países más industrializados con Inglaterra a la cabeza, seguida por Francia y a fines del siglo XIX por Alemania transformaban las materias primas procedentes en parte de los países sin desarrollo industrial, enriqueciéndose con el mayor valor que esta transformación producía, gracias a los descubrimientos continuos en la ciencia y a su incorporación a los procesos productivos. El intercambio desigual significaba entonces productos manufacturados con una incorporación cada vez mayor de desarrollo técnico por una parte, frente a materias primas con un valor cada vez menor en los mercados internacionales.

Nota Aclaratoria No. 4

Hasta 1848, la conquista de la naturaleza por el hombre se había desarrollado muy lentamente, sin embargo, el aprovechamiento energético del aire, del agua y el empleo del vapor como fuerza motriz a partir de la máquina de vapor de Watt, se habían generalizado.

Desde 1820 aparece, con los inventos de Oersted y Faraday, el campo de la electrotecnia; pero a excepción del telégrafo eléctrico, estos descubrimientos no llegaron a aplicarse a la industria sino hasta el último tercio del siglo XIX, en un nuevo campo: la electrotecnia.

La aplicación de la ciencia química a la agricultura se debe principalmente al alemán Justus Von Liebig cuya obra (1840) mostró ya desde entonces los aspectos negativos y destructores de la agricultura moderna: "con la concentración de población cada vez mayor en los grandes centros urbanos, la sociedad capitalista imprime mayor movilidad a la población y destruye el intercambio de materiales entre el hombre y el suelo, lo cual resulta imprescindible para la conservación de la fertilidad de la tierra". Con la pérdida del abono natural surgió la necesidad de restituirlle a la tierra los elementos químicos tales como el potasio, fósforo y nitrógeno, que le eran extraídos con el cultivo; el empleo de abonos químicos fue generalizándose desde 1840. Así mismo, la ciencia química se incorporó a los procesos industriales tales como el álcalis en proceso de blanqueado textil y de papel, así como también en los procesos de coloración.

Podemos ver con claridad, el proceso de incorporación de la ciencia a la técnica y la modificación de la naturaleza y de las formas de vida.

Adaptado de Riazanof, op.cit. P. 138

1.1.3 Carácter Revolucionario del Capitalismo

Quizás el aspecto por el cual se menciona el carácter revolucionario del capitalismo tiene que ver con la relación del hombre con la naturaleza, es decir con el desarrollo del conocimiento científico y con su incorporación a los procesos productivos y sociales.

El carácter revolucionario del capitalismo se manifiesta en los cambios tanto técnicos como sociales que produce:

La introducción de la máquina en la producción, desplazó los trabajadores que hasta entonces eran irreemplazables en el proceso, fuera por su habilidad manual y conocimiento del proceso de elaboración del producto como en la artesanía medieval, fuera por su fuerza física. A partir de entonces, la máquina basada en fuerza mecánica realizó estos procesos.

Cambia las formas de propiedad, convirtiendo al trabajador en asalariado, mientras el capitalista es el propietario de las materias primas, de las fábricas y las máquinas y por tanto del producto final.

El capitalismo incorpora al mercado mundial a todas las regiones del planeta "dando un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países" y cambiando sus formas de organización social y todo lo existente hasta entonces; "todo lo sólido se desvanece en el aire" o "los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China" son frases con las que Marx exalta el carácter revolucionario del capitalismo. El cambio incesante y la continua revolución de la técnica es una necesidad inmanente del capitalismo, en tanto es la única forma de mantener la tasa de acumulación de ganancia.

La historia de las ciudades modernas se origina en la división social del trabajo entre campo y ciudad.

Para Recordar

La época de los grandes descubrimientos, entre ellos el Descubrimiento de América y la circunnavegación de África es la primera mundialización del capital porque logra incorporar a la historia y por supuesto, al desarrollo de la economía mundial que en ese entonces se presentaba, a estas regiones recién descubiertas.

Entendemos por Mundialización, cada una de las formas en que el capitalismo incorpora a los individuos y a las regiones del mundo a su sistema de producción, distribución, intercambio y consumo. Solo una revolución en las fuerzas productivas da paso a una nueva mundialización.

La industria fabril congregaba a un gran número de trabajadores en un mismo lugar y su productividad se vio acrecentada por la división técnica del trabajo, es decir por la especialización del trabajador en una etapa del proceso total de elaboración del producto.

Productividad: aumento del total producido en relación con el tiempo de trabajo necesario para su producción.

La industria fabril primero y los medios de transporte luego, incorporando la máquina de vapor, caracterizan la revolución industrial que como su nombre lo indica plasma el carácter revolucionario de la técnica.

Es el carácter revolucionario de la técnica el que modifica toda la organización social. Por esta razón, asumimos la etapa de la Revolución Industrial como la segunda mundialización del Capitalismo.

1.1.4 Las Potencias se Reparten el Mundo

Por otra parte, es necesario recordar que la mundialización del capital producida por la revolución industrial no estuvo exenta de violencia. Fue violenta la expulsión de los campesinos de sus tierras de labor para dedicarlas a actividades más productivas como el pastoreo de ovejas en Inglaterra, a la vez que se liberaban los hombres para convertirse en fuerza laboral libre, obreros al servicio de la industria moderna en las ciudades. Pero fueron las guerras mundiales acaecidas en el siglo XX las más sangrientas muestras del afán de las superpotencias por repartirse el mundo.

Desde finales del siglo XIX, se constata la fusión del capital bancario y el capital industrial originando el capital financiero que a partir de entonces desempeña el papel preponderante en el capitalismo. Este hecho, formando parte del interés de las potencias emergentes, Alemania y Japón principalmente por lograr una nueva repartición del mundo que les permitiera acceso a los territorios de ultramar ya convertidos en colonias por Inglaterra y Francia, las dos potencias hasta entonces, se hallan en la base de los antecedentes de las guerras mundiales.

Diferente será la correlación de fuerzas en la política internacional luego de la Segunda Guerra, cuando los Estados Unidos y La Unión Soviéticaemergerán como las dos grandes superpotencias de la segunda mitad del siglo XX.

Nuestra afirmación es que las guerras mundiales producen nuevas reparticiones del mundo pero no mundialización en el sentido en que aquí lo afirmamos, como nuevas formas de incorporación a la producción, distribución, intercambio y consumo de las diversas regiones del mundo; así, el cambio es geopolítico pero no de fuerzas productivas.

Surgen aquí varias preguntas que nos dan elementos para sustentar nuestra afirmación y son ellas:

- ¿Puede afirmarse que el capitalismo en su fase monopolista de predominio del capital financiero viene acompañado de una revolución en las fuerzas productivas?
- O, ¿será que esta fase monopolista, más bien, corresponde al proceso de maduración del capitalismo en su fase ascendente originado en la revolución industrial?
- El nuevo reparto del mundo producido por la confrontación de las potencias constituye una nueva forma de mundialización?, o, este nuevo reparto del

mundo cambia cualitativamente la forma de incorporación de los territorios en disputa?

Aquí, asumimos que son los cambios trascendentales en la técnica, es decir, las revoluciones en las fuerzas productivas, los hitos que nos permiten diferenciar formas de mundialización, es decir formas de incorporación no solo de las diferentes regiones del planeta con sus fuentes y posibilidades de riqueza, sino de los individuos, al torrente del sistema económico del capitalismo.

Y ello debido a que estas revoluciones en las fuerzas productivas, a su vez, producen cambios no solo en las relaciones sociales de producción en la fábrica, es decir en la forma de organización del proceso de elaboración de los productos (por ejemplo, como arriba se anotó, división técnica del proceso o especialización del trabajador) sino, y esto es lo más importante, en las relaciones sociales de la sociedad en su conjunto.

También se afirmó ya que el capitalismo revoluciona continuamente las fuerzas productivas, pero solo en "grandes momentos" de este proceso se revoluciona también la sociedad. Así, la fase monopolista del capital y el paralelo surgimiento del capital financiero se halla ligado más a la evolución de las formas de apropiación de la ganancia en adelante serán los monopolios, las multinacionales y posteriormente las transnacionales los grandes conglomerados que agenciarán los intereses del capital en el mundo que una revolución en las fuerzas productivas.

Esta etapa corresponde a la maduración del proceso iniciado con la revolución industrial y en tanto no produce cambios cualitativos en la forma de incorporación a la economía mundial, aunque sí, de modo importante, en el mapa político del mundo.

1.1.5 La Guerra Fría y la Revolución Científico-Tecnológica

El proceso de desarrollo de la ciencia y su incorporación a la técnica continúa. Sin embargo, sería la segunda guerra la que produciría el mayor avance científico del período: la Teoría de la Relatividad y su aplicación en la obtención de energía atómica, así como sus posteriores múltiples aplicaciones. Así mismo, en el plano geopolítico, al fin de la segunda guerra se produjo una nueva repartición del mundo entre las nuevas superpotencias: Estados Unidos y la URSS.

Se llama Guerra Fría al período comprendido entre el fin de la segunda guerra y la implosión del mundo socialista acaecido entre 1989 y 1991; sin embargo, se toma la caída del Muro de Berlín en 1989 como el hecho que inició esta caída y como el hito que marca la historia.

Este período se caracteriza por la competencia económica, política y principalmente militar de las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS), potencias que representaron dos modelos de sociedad, diferentes y excluyentes en tanto la primera se ha erigido a sí misma como defensora de la libertad y la segunda quiso representar la defensa de la igualdad real.

Nota Aclaratoria No. 5

El transistor, del tamaño de una lenteja, con base en Silicio, un derivado de los silicatos encontrados en la arena, reemplazó las válvulas o tubos considerablemente más grandes (hasta cien veces su tamaño), más frágiles pues eran hechas de vidrio y necesitaban un período de precalentamiento para funcionar correctamente y constituían un elemento fundamental de los radio receptores. Este fue quizás el primer paso de la revolución en la electrónica, y desde aquí se comenzará a hablar de miniaturización con la aparición del radio a transistores que, por su tamaño reducido, podía llevarse a todas partes.

Posteriormente, en los años setenta hicieron su aparición los circuitos integrados, consistentes en pastillas de Silicio que agrupaban en su interior cierta cantidad de transistores y que se manejaban con lógica matemática, haciendo posible la acumulación cualitativa de posibilidades y con ello una mayor miniaturización. Son los orígenes del computador moderno, aunque en los Estados Unidos llegó a fabricarse un computador con tubos o válvulas, el famoso UNIVAC, cuyo tamaño ocupaba varias oficinas y gran número de operarios.

En los Ochenta aparecieron los primeros computadores portátiles, gracias al proceso de integración de transistores en una sola pastilla o **chip**, dado en este momento el proceso de miniaturización enriquecido con el desarrollo de la química que a su vez permitió la impresión que en tamaños de micras había logrado ya la elaboración de transistores de tamaño microscópico.

A esta altura del proceso, es necesario dejar establecido que la miniaturización convirtió el proceso en irrealizable para la mano y las habilidades del hombre, resultando necesaria la incorporación de los inventos en la producción de estos productos: la robótica había aparecido y con ella el desplazamiento del trabajo humano material y directo. Mientras tanto, nuevas áreas de la ciencia y del saber surgirán para caracterizar el período como la sociedad del conocimiento, aquella en la cual el trabajo intelectual reemplazará al trabajo material.

Aporte Prof: José Suárez.

La confrontación entre ellas no fue directa, es decir que no hubo soldados soviéticos directamente enfrentados con soldados norteamericanos, sino que se desarrolló en los territorios en disputa, entre bandos constituidos por ejércitos legales e ilegales, asesorados y armados por cada una de las potencias en mención, como en el llamado Cuerno de África (Eritrea y Somalia), en Angola, en El Salvador o en Nicaragua, para citar solo algunos ejemplos. También hubo dos situaciones dignas de mencionar en las cuales hubo participación directa de soldados de las superpotencias: Norteamericanos en Vietnam, mientras los ejércitos que luchaban contra la intervención norteamericana eran en buena parte financiados por la URSS; y en el segundo caso, soldados soviéticos en la invasión a Afganistán, mientras los norteamericanos asesoraban y financiaban a los opositores a la invasión soviética: los Talibanes, quienes se convertirían posteriormente en el régimen oficial de Afganistán que acogió y protegió a Al Qaeda el grupo acaudillado por Osama Ben Laden, supuesto autor intelectual de los hechos terroristas del 11 de Septiembre de 2002.

De este modo, la Guerra Fría define un periodo de la historia del siglo XX en el cual las dos superpotencias se reparten el mundo y el campo militar se convierte en el espacio no solo propicio sino prioritario y quizás exclusivo del desarrollo de la tecnología; pero, nuevamente, aunque el mapa político del globo sufra cambios, estos no implican una nueva mundialización de la economía, en el sentido en que aquí lo exponemos.

A partir de allí y particularmente de la década de los cincuentas, comienza un nuevo período que se consolidará como otra revolución científico-tecnológica. El transistor descubierto en Estados Unidos por William Shockley significó el primer paso de un período que cambiaría no solo los procesos productivos sino las formas de vida cotidiana de las gentes del planeta; claro está que en diferente nivel de extensión y profundidad como ya se verá.

La rápida evolución de la tecnología, desde el transistor hacia el microchip, incorporada no solo a la industria – robotización de los procesos de producción sino a todo tipo de mercaderías que entraron a la casa de habitación de buena parte de los habitantes del planeta, inaugurando una nueva etapa y una nueva forma de consumo, los productos llamados electrodomésticos basados en tecnologías electromecánicas han venido siendo reemplazados por nuevas generaciones basados esta vez en la electrónica y con ello cambios sustanciales en la vida cotidiana.

Paralelo a esto se realiza la revolución en las telecomunicaciones. Iniciada con la comunicación satelital (radio, televisión, transmisión de datos, etcétera), dio paso rápidamente a la telefonía inalámbrica celular y sistemas globales de

posicionamiento como el GPS implementado por los Estados Unidos para fines militares y el recientemente proyecto de la Unión Europea, el Galileo. (Ver recuadro)

Nota Aclaratoria No. 6

El Proyecto GALILEO.

La Unión Europea pondrá en órbita en el año 2008 un sistema de navegación y comunicación Satelital conformado por 30 satélites que orbitarán la tierra a una distancia de 25.000kilómetros y que servirá para asistir la navegación de aviones, barcos, trenes y automóviles con un margen de error de cinco metros. Este proyecto, a diferencia del Sistema GPS norteamericano creado para fines militares, tendrá fines eminentemente civiles y ofrecerá los servicios básicos en forma gratuita. A un costo de 3400 millones de euros, el proyecto significa la implementación de un nuevo know – how y una avanzada de la tecnología europea en el mundo unipolar de comienzos del siglo XXI.

Todos estas innovaciones tecnológicas, han provocado cambios trascendentales no solo en los procesos productivos sino también en la distribución, el intercambio, y por supuesto en el consumo de las mercancías.

1.1.6 Las Nuevas Tecnologías y el Cambio Social

Las Nuevas Tecnologías, al producir innovaciones en la producción, han cambiado a la vez todo el sistema económico. En el proceso productivo, además de la robotización, esta nueva forma de mundialización del capital implica la toma de posesión de hasta el último rincón del planeta para buscar allí, ya no las materias primas, que el desarrollo tecnológico ha convertido quizás con la excepción única del petróleo en innecesarias, sino para extraer el elemento que a pesar de la revolución tecnológica continúa siendo necesario: la fuerza laboral, pero esta vez con nuevas características en cuanto a su cualificación y en cuanto a su valor socialmente considerado, es decir, el salario. Se requiere fuerza laboral con cualificación mayor y específica pero, a la vez, con más bajos salarios.

Dada la inversión cada vez mayor que el capitalismo debe realizar en tecnología, la acumulación de ganancia requiere que la fuerza laboral sea cada vez más barata y llega a convertirlo en la ventaja comparativa por excelencia, única, en el caso de países que no tendrían ningún otro atractivo que ofrecer a la Inversión Extranjera.

Además de la fuerza laboral barata, sin ningún tipo de restricción impuesta por legislación protectora alguna, la producción incorpora nuevas formas de

organización del proceso para hacerlo más productivo: la fábrica mundo y la maquiladora.

Nota Aclaratoria No. 7

¿Qué es una maquiladora?: el programa maquila tuvo su origen en México. Sus características más importantes son: permite a una compañía extranjera tener participación hasta del 100% de la inversión sin necesidad de autorización especial; se le otorga un trato preferencial aduanero; se le permite importar maquinaria temporalmente, lo mismo que equipos, partes o materiales administrativos como computadores y aparatos de comunicación, sin pagar aranceles. Normalmente los productos de una maquiladora se exportan directamente, o también indirectamente hacia otras maquiladoras o exportadores.

El tipo de producción puede ser: ensamblaje o manufactura total del producto desde el comienzo hasta el fin del proceso utilizando materiales de varios países; o fases diversas y diferentes combinaciones implícitas en el proceso de manufactura; incluso operaciones no industriales como procesamiento de datos, empacado, ensamblado, etc.

Traducción Libre. Adaptado de ¿Qué es una maquiladora? Internet.

La maquiladora, aplicada a confección de prendas de vestir, consiste en la distribución del proceso de producción en pequeños talleres domiciliarios, en cada uno de los cuales se realiza una etapa de la división técnica del trabajo, de modo que el capitalista logra deshacerse de los costos que implica la concentración de un gran número de trabajadores en el mismo sitio como sí sucedía en la tradicional industria fabril, tales como costos por consumo de energía eléctrica, aportes a la seguridad social, obligaciones laborales e impuestos en general, trasladándolos al pequeño productor que en su propia casa realiza la parte del trabajo que le corresponde y recibe un pago a destajo, es decir, por la cantidad de piezas elaboradas. La maquiladora constituye así, una forma de desregulación salarial.

De este modo, este tipo de maquiladora guarda una gran semejanza con el taller domiciliario que la historia registra en la transición de la edad media al capitalismo. Son viejas formas de producción reincorporadas al sistema capitalista de diferente manera, con la finalidad de mejorar la obtención de ganancia.

Como se observa en el recuadro No. 7, la maquiladora puede aplicarse a cualquier tipo y etapa del proceso de producción o de comercialización del producto, convirtiéndose en la fase particular de la fábrica-mundo. Probablemente sea la

forma más elaborada y expedita de desregulación económica, aranceles, laboral, y ambiental que se ofrece a la Inversión Extranjera Directa. (IED).

La otra forma de producción que hemos mencionado, es la fábrica-mundo consistente en la extensión a todo el globo terráqueo de la división del trabajo. Se trata de concentrar las diferentes etapas del proceso de producción en los lugares del mundo que ofrecen las ventajas óptimas: o salarios más bajos, o materias primas más baratas, de modo que un producto, por ejemplo un computador personal, un televisor o un equipo de sonido, resulta ser de marca japonesa, es decir, que la tecnología fue desarrollada originalmente en este país, con partes hechas en Singapur o Malasia y ensamblado en Taiwán o en México, para terminar siendo consumido en cualquier lugar del planeta. Esto es posible gracias a los medios de comunicación que han abaratado hasta el límite los costos del transporte. Se habla incluso de barcos-fábrica que atravesarían los océanos, de un continente a otro, con su carga de trabajadores, elaborando procesos intermedios o finales de un producto.

Tanto la maquiladora como la fábrica mundo constituyen dos ejemplos, entre muchos, de los recursos que la actual forma de globalización del capital ha introducido para optimizar la obtención de la ganancia.

Así mismo, hemos mencionado, que la globalización ha cambiado las formas de distribución de la riqueza. La Economía clásica, afirma que la riqueza producida por una sociedad se distribuye en la forma de renta para los terratenientes, de ganancia para los capitalistas y de salario para los trabajadores. La incorporación a los procesos productivos de las tecnologías de punta implica una inversión mayor en Capital Constante ,el que se dedica a las materias primas, la técnica y demás elementos necesarios en el proceso y por lo tanto disminuye proporcionalmente aquella parte del capital total que se dedica al pago de salarios; además, la optimización en la obtención de la ganancia impone la desregulación laboral, es decir la abolición de la legislación laboral que protegía al trabajador, para someter la fuerza laboral al libre juego de la oferta y la demanda, lo cual implica, como se verá, que a mayor desempleo, salarios más bajos. Lo cual significa, que la proporción de dinero del capital total destinada a salarios disminuye y con ello, no solo aumenta la pobreza sino que cambia la forma de distribución de la riqueza.

Es necesario anotar que, en consecuencia, cambian las profesiones y los oficios, ya que las tecnologías innovadoras imponen nuevas y diferentes competencias, dando origen a nuevas formas de empleo. Todo lo cual contiene, a la vez que explica la reforma educativa y el cambio social. En la tercera parte de este módulo se presentará una aproximación al tema de la educación.

Si miramos la proporción de la riqueza que corresponde a los terratenientes, la renta, nos encontramos con que en este sector, también, las tecnologías nuevas han cambiado las posibilidades de competitividad, de modo que las viejas haciendas como las que existían en amplios sectores de nuestro país, manejadas a partir de relaciones de producción precapitalistas, ya no proceden y nuevos procesos de modernización han de ser emprendidos para mantenerse en la competencia del mercado. Mientras tanto, los consorcios de las transnacionales, se apropián del mayor porcentaje de ganancia.

Además, también han cambiado las formas del consumo. Como es sabido, la producción determina las formas de consumo y un cambio como el que venimos analizando en la producción, nos permite ver, de manera protuberante, los cambios en el consumo; miremos, para citar un par de ejemplos, el paso de los electrodomésticos a su nueva forma basada en la electrónica, o el uso de teléfonos celulares o del computador personal y la posibilidad de acceso a Internet, y la forma en que todo ello ha cambiado la vida de las personas y la organización de la sociedad.

Finalmente, es necesario plantear, como se anotó al comienzo, que los procesos de incorporación de las nuevas tecnologías que están en la base de la globalización, no son uniformes ni tienen la misma extensión y profundidad en todo el planeta. Al contrario, mientras en la etapa anterior del capitalismo se buscaba que el mayor número posible de habitantes del globo se incorporara al consumo, en el momento actual se requiere asegurar el consumo de una parte de la población, de aquella porción de la población cuyos ingresos le permiten acceso al consumo. Es decir, que la globalización ha agregado un nuevo contenido al concepto de marginalidad, a saber, ha convertido en marginales a aquellos pobladores del planeta cuyos ingresos no les dan acceso al consumo de estas tecnologías, lo cual equivale a “borrar del mapa” a regiones enteras y a estratos de la población de regiones relativamente ricas, que por su pobreza no cuentan para el consumo, es como si no existieran para la acumulación capitalista. Tal es el caso de buena parte de África, cuyos habitantes mueren de hambre y / o de sida, o de algunas regiones de América Latina. Es lo que al comienzo se anotó, y que Amín denomina el ejército laboral de reserva frente al ejército laboral activo que se presenta en los centros, mientras el primero corresponde a regiones enteras del planeta, en las periferias.

1.1.7 La Crisis de la Gestión del Estado Nacional: Tensión entre lo Nacional y lo Global

Tal como se ha expuesto, la globalización capitalista no es algo nuevo, pero la revolución tecnológica le ha impreso un nivel cualitativamente diferente. En esta

etapa, la globalización no se refiere como en etapas anteriores al comercio, sino que incorpora también a los sistemas productivos nacionales: mientras un tercio de la producción agrícola e industrial de los países industrializados se intercambia actualmente en el mercado mundial, los procesos productivos de los demás países, basados en tecnologías específicamente nacionales y en alguna medida, obsoletas, perecen ante la competencia de las nuevas tecnologías, convertidas en tecnologías universales.

A esta caracterización de la tecnología como universal, pero a la vez como monopolio de los países industrializados se suma el carácter también monopolista, del capital financiero y la resultante erosión de la gestión del Estado Nacional, lo cual produce una tensión a nivel del aparato jurídico-político: su gestión de lo político y lo social cambia de forma, ya no cubre todos los aspectos que hasta ahora había administrado, ni lo hará de la misma forma.

Esto se debe a que el capitalismo ha surgido históricamente no solo como sistema económico, así lo aborda la economía, sino que ha traído consigo dimensiones sociales y políticas que implican un Estado que agencie sus intereses; como tal, éste ha de adaptarse como lo ha hecho históricamente a las necesidades de la lógica del capital en cada momento de su desarrollo; a tal punto, que su éxito se ha basado en la capacidad de los estados para identificar y convertir en propios los intereses de la clase social capitalista. Dos ejemplos nos permiten ilustrar esta relación: en el primero, encontramos que tras el éxito del capitalismo inglés de los siglos XVIII y XIX está una monarquía que tempranamente otorgó a la burguesía los espacios de poder necesarios, dando como resultado el régimen político parlamentario; en el segundo, la afirmación del presidente norteamericano “los intereses de la General Motors son los intereses de los Estados Unidos” muestran cada uno, para dos momentos diferentes del desarrollo capitalista, lo que venimos afirmando.

La diferencia radical reside en que hasta ahora el estado nacional representó el espacio de producción y de gestión de la lógica del capital; con la globalización económica, estos espacios han dejado de coincidir y el estado ha de adaptarse a las nuevas condiciones y a la ideología antiestatista, reduciendo su gestión social y política, mientras la producción del sistema económico se globaliza. Esto explica la razón de reincorporar como lo veremos en la segunda parte, la ideología del liberalismo clásico según la cual el papel del estado ha de reducirse al de vigilante: de la igualdad de condiciones para la libre competencia, de la seguridad ciudadana mediante la existencia de las Fuerzas Militares y de cuidado de la integridad territorial, haciendo la salvedad de que en la época del capitalismo en ascenso, las fronteras servían para separar y en la época de la globalización económica, estas sirven para unir.

Uno de los aspectos de la crisis generada por esta tensión reside en la gestión que el estado nacional tiene que adelantar de la desregulación de las economías nacionales y de las funestas consecuencias en términos de crecimiento de la pobreza y paralelamente, de abandono de aspectos estratégicos para el futuro y el desarrollo de las naciones del tercer mundo, tales como la salud y la educación públicas en su estrecha relación con el empleo y el desarrollo humano sostenible.

Conclusión Preliminar

Hasta aquí hemos expuesto una visión general y de conjunto del capitalismo en su etapa actual de acumulación, para mostrar como la Globalización de la que hablamos en el momento presente, se basa en las nuevas tecnologías y ha producido un cambio no solo en el sistema económico, sino que ha inducido una cambio social, una nueva versión del proceso de modernización. Este cambio social involucra de manera directa a la educación, tema este que es de nuestro directo interés, en tanto nos formamos para ser docentes.

Tal como se enunció al comienzo, a esta visión general, estructural de la globalización, corresponde un quehacer particular, un agenciar en espacios concretos los intereses del capitalismo, acordes con la perspectiva de la globalización. El actor específico que agencia estos intereses es el Estado y el espacio concreto en el que se realiza esta acción es el territorio de las diferentes naciones del planeta; el modo o la manera como se agencian estos intereses es el “Modelo Neoliberal”, del cual hablaremos a continuación.

Pero antes, y dado que hemos terminado la primera parte de nuestra exposición, conviene realizar la autoevaluación.

UNIDAD 2: Neoliberalismo y Educación

Descripción Temática

Los contenidos temáticos del módulo están estrechamente relacionados entre sí, la intencionalidad metodológica es la de brindar al alumno de la modalidad a distancia, los elementos necesarios y significativos del nuevo paradigma tecnológico expresado en la globalización y neoliberalismo, que han permeado la sociedad planetaria en todos los ámbitos del mundo de la vida.

Dichos contenidos se sustentan en tres momentos complementarios: la globalización, su soporte tecnológico y el desarrollo histórico del capitalismo su contexto globalizante; despegue del neoliberalismo y por último, una reflexión sobre la educación en el contexto del mundo globalizado y neoliberalismo como estrategia del capitalismo Mundial.

Horizontes

- Analizar y comprender el fenómeno del neoliberalismo centrado en la internacionalización de la economía.
- Precisar los cambios suscitados en la estructura educativa por la presencia de la globalización y neoliberalismo
- Conceptuar sobre la incidencia del modelo neoliberal en la estructura educativa a nivel mundial, regional y local.

Núcleos Temáticos y Problemáticos

- El Neoliberalismo
- La Reforma Estructural del Estado
- La Internacionalización de la Economía
- La Educación en el Contexto de la Globalización

Proceso de Información

2.1 EL NEOLIBERALISMO O EL MODO DE ADMINISTRAR LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

Tal como lo venimos exponiendo, el Neoliberalismo aparece como la nueva y necesaria forma de administrar la acumulación del capital, de agenciar desde el Estado el relanzamiento del capitalismo.

Puede decirse que el Neoliberalismo es una nueva puesta en la escena de la historia del Liberalismo clásico como teoría económica. En este sentido, el Neoliberalismo retoma criterios del Liberalismo económico tales como:

- Fomentar y dar prioridad a la iniciativa económica de los agentes individuales, sean personas o empresas privadas, frente a las acciones de la sociedad considerada como totalidad o frente a grupos y organizaciones de la sociedad civil tales como sindicatos u organizaciones políticas tales como los partidos políticos y aún, frente al Estado mismo, con el principal argumento de la defensa de la libertad individual para el uso responsable de los talentos de cada uno y de manera preponderante, para la defensa de la propiedad privada.
- Para el liberalismo económico, la oferta y la demanda se comportan como fuerzas naturales en el mercado; como tales, no requieren de ningún tipo de regulación, sea por el Estado o por cualquier otra forma de organización social. A lo cual hay que agregar la perspectiva desde el individuo o empresa particular, cuya racionalidad es decir su capacidad para prever un fin y para adoptar y adaptar los medios a su alcance para la consecución del mismo y búsqueda del máximo de ventaja en las transacciones económicas que realizan, asegura el uso más eficiente de los recursos de la economía.
- Aparece de este modo el mercado libre como “mano invisible”, como la fuerza reguladora que logaría coordinar de manera óptima las acciones económicas individuales, frente a otras posibilidades de regulación económica tales como la planificación centralizada que existió en el socialismo, la regulación económica del tipo “proteccionismo” que existió en Colombia o, finalmente, formas de economía mixta. En todo caso, para el neoliberalismo, las fallas que pueda presentar la regulación del libre mercado, resultarían mínimas comparadas con las que puedan surgir de cualquier otra forma de regulación.
- El Neoliberalismo establece entonces la diferencia entre la racionalidad estatal y la de los particulares: mientras que los empresarios y los consumidores saben mejor que cualquier empresa estatal u oficina de planeación lo que les

conviene o no; lo que quieren y lo que rechazan, y lo que quieren hacer con sus recursos, el estado, en tanto no tiene la necesidad de obtener ganancias para mantenerse en la competencia del mercado, es decir, en tanto los criterios que guían su acción no son económicos sino políticos por ejemplo, decidir qué tipo de personas han de beneficiarse con determinadas inversiones de dineros públicos, sus decisiones no logran resultados óptimos en términos de eficiencia en la utilización de los escasos recursos del erario público, y por el contrario, conducen a la corrupción, el clientelismo y el despilfarro.

- El Estado entonces, ha de abandonar su gestión en la economía, sea como propietario de medios de producción - Empresas Estatales-, sea como empleador. Debe someterse a una reforma estructural que le permita adaptarse a las exigencias del modelo económico en un doble sentido: por una parte, debe reducir su gestión de la economía al papel de vigilante, es decir a garantizar la estabilidad de las reglas de juego para los particulares para lo cual debe entregar al sector privado de la economía aquellas empresas que éste último considere rentables; este aspecto de la reforma estructural del Estado es lo que comúnmente se conoce como Privatizaciones. De este modo el Estado solo realizaría aquellas actividades que por no ser rentables no son atractivas a la iniciativa privada, además de la guardia de la integridad territorial y la garantía de la seguridad ciudadana. Así, el "Estado Elefantiásico" da paso a un nuevo "Estado Mínimo" que reduce su intervención en la economía para permitir que la mano invisible del mercado regule la libre competencia.

El otro aspecto del doble papel del estado que arriba se enunció, tiene que ver con la necesidad de adecuar las economías internas, nacionales al momento de la globalización, es decir la apertura de las fronteras para que las transnacionales ingresen en busca de aquello que pueda resultarles útil en el territorio de cada país: fuerza laboral barata (salarios bajos), materias primas (petróleo principalmente) o mercado (sectores de la población suficientemente amplios con capacidad de consumo). Este papel que el estado debe gestionar es la internacionalización de la economía, comúnmente llamada Apertura Económica.

De este modo, la globalización de la economía impone a los estados de las naciones la realización de dos tareas, que veremos a continuación:

- La reforma estructural del Estado
- La Internacionalización de la Economía.

Nota Aclaratoria No. 8

¿Qué es el Neoliberalismo?

El Neoliberalismo nació después de la segunda guerra mundial en una región de Europa y en Norteamérica. Fue una reacción teórica y política vehemente contra el estado intervencionista y de bienestar. Su texto de origen es "Camino a la Servidumbre" de Friedrich Hayek, escrito ya en 1944. Se trata de un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del estado, limitación que denuncia como una amenaza letal a la libertad económica y política.

En 1947, Hayek convocó a quienes compartían su orientación ideológica a una reunión en la pequeña estación de Mont Pelerin, en Suiza; allí se formó la sociedad de Mont Pelerín, neoliberal cuyo propósito era combatir el Keynesianismo y el solidarismo que entonces se aplicaba y preparar las bases de otro capitalismo libre de reglas. A pesar de que el contexto de crecimiento y bienestar económico reinante en los países industrializados no les eran favorables, ellos argumentaban que el igualitarismo promovido por el Estado de Bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual, según ellos, dependía la prosperidad de todos. Llegaban a afirmar que la desigualdad era un valor positivo, más bien imprescindible. Esta propuesta se mantuvo a nivel de la teoría por 20 años.

En 1973, con la crisis del modelo económico de la postguerra basado en Keynes y agenciado por los partidos Social-demócratas de entonces, las ideas neoliberales comenzaron a ganar terreno. Hayek y sus compañeros arrimaban que las raíces de la crisis estaban localizadas en el poder excesivo y nefasto de los sindicatos y de manera más general en el movimiento obrero y en los partidos que agenciaba sus intereses desde el Estado, tal como la Socialdemocracia, que había socavado las bases de la acumulación privada con sus presiones sobre los salarios y para que el Estado aumentase cada vez más los gastos sociales. El remedio era para los neoliberales claro: mantener un Estado fuerte en su capacidad para romper los sindicatos y el control de la emisión monetaria y a la vez, parco en las intervenciones económicas y en los gastos sociales. Para controlar la inflación era necesaria una disciplina presupuestal, con la contención del gasto social y la restauración del ejército laboral de reserva para quebrar a los sindicatos; además eran imprescindibles reformas fiscales que incentivaran la inversión, lo cual equivalía a disminuir el impuesto a la renta y aumentar impuestos más regresivos como el IVA.

Estas políticas neoliberales han sido asumidas no solo por las derechas de los diversos países del mundo sino también por partidos y gobiernos que formalmente se declaran como sus opositores.

Adaptado de: ANDERSON y BETTO. Qué es el Neoliberalismo, Tiempo Presente, Bogotá, 1998.

2.2 LA REFORMA ESTRUCTURAL DEL ESTADO

Argumentando que la gestión estatal es ineficiente en la asignación de recursos de la economía, además de que permite la corrupción, se impone el “adelgazamiento” del estado para dejar vía libre al mercado, ya que la libre competencia optimiza la gestión. En la realización de esta tarea, el Estado Colombiano ha tenido que abandonar su papel de principal empleador y de propietario de medios de producción; para este último caso, vendiendo empresas de su propiedad, las electrificadoras, la Flota Mercante, los Ferrocarriles, por ejemplo, o aquellas en las que tenía acciones a través del IFI “Instituto de Fomento Industrial”, como Siderúrgica Paz de Río, por ejemplo.

Abandonar su papel de principal empleador, ha implicado la reestructuración de los llamados Institutos descentralizados, ministerios y en general, instituciones públicas, para reducir sus funciones y el número de sus trabajadores, procediendo a contratar con empresas u organizaciones privadas las funciones que ellas puedan desempeñar. Así mismo, se han entregado al manejo del sector privado de la economía, buena parte de las funciones de la seguridad social, la salud pública, las pensiones, jubilaciones y la educación, entre otras.

De este modo se reduce el gasto público y por esta vía se controla la inflación, pero además se produce un aumento del desempleo y con él de la pobreza.

2.3 LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

Comúnmente llamada Apertura Económica, corresponde al abandono por parte del Estado del modelo “Proteccionista”⁸ que ejerció durante los últimos cincuenta años y que buscaba, mediante aranceles aduaneros proteger el mercado interno, es decir, evitar el consumo de productos elaborados en otros países gravándolos con impuestos a la importación, o prohibiendo definitivamente su importación;

⁸ A pesar de que se habla de Proteccionismo, se acepta que la economía colombiana se abrió cada vez y para aquellos productos de la economía norteamericana que así lo requirieron. Al respecto ver por ejemplo KALMANOVITZ,S. Economía y Nación.

todo esto con la finalidad de proteger el desarrollo de la industria nacional, ya que con ella se creía que se alcanaría el desarrollo.

El modelo neoliberal impone al estado la desregulación de la economía; para comenzar, se trata de la abolición de tales aranceles de modo que una industria que “creció raquítica por tanta protección” pueda competir a nivel internacional con las transnacionales y pueda mostrar sus ventajas comparativas. Los resultados han sido la alianza de las industrias nacionales que sobrevivieron a la apertura, con empresas transnacionales, encontramos ejemplos en los textiles y los plásticos, o la ruina de la pequeña y mediana industria, provocando también por esta vía, aumento del desempleo.

A renglón seguido se exige la desregulación laboral; someter la fuerza laboral a las condiciones de libre mercado, equivale a permitir que sean la oferta y la demanda las que fijen su precio, es decir los salarios; si se toma en consideración el altísimo índice de desempleo, que equivale a una alta oferta de la fuerza laboral el resultado, en términos de libre mercado es la baja aún mayor de los salarios y con ello el aumento de la pobreza.

La desregulación de la economía tiene la finalidad de crear las mejores condiciones para atraer la Inversión Extranjera Directa – IED -, como única posibilidad de creación de empleo, ante el desempleo galopante que la reforma estructural del estado, unida a la quiebra de la pequeña y mediana industria propiciada por la apertura económica, han creado.

La pregunta que surge es: ¿cuáles son las ventajas comparativas que la economía nacional puede ofrecer a la IED?. Si partimos del hecho protuberante de que las condiciones de violencia se constituyen más bien en una gran desventaja y si aceptamos que no contamos con materias primas especialmente atractivas, el carbón del Cerrejón se producía a un costo superior al precio promedio mundial y el petróleo no es abundante, solo nos queda el exceso de fuerza laboral, que además no es suficientemente calificada en los oficios y profesiones que la revolución tecnológica impone, y que solo podría convertirse en ventaja comparativa con la flexibilización al límite de los salarios. Sería algo así como la socialización de la pobreza, como si el empleo en vez de servir para mejorar las condiciones de todos, las desmejorara.

Así podemos entender las insistentes propuestas que actualmente se debaten entre el gobierno y los sindicatos respecto a la flexibilización laboral, equivalente a la abolición de toda la legislación laboral que se produjo en los últimos cincuenta años y que ofrecía algún tipo de protección al trabajador en sus relaciones con el patrón.

En contraste, en la época de predominio del capital financiero, existen en todo el mundo capitales ociosos que se han llamado “capitales golondrina” en el sentido de que buscan el mejor nicho para posarse es decir seguridad en la inversión y las mejores tasas de rentabilidad, bonos de deuda pública por ejemplo, pero así mismo, frente a una situación de crisis económica o política del país receptor, rápidamente levantan vuelo, agravando en profundidad la crisis económica. A esta altura de la exposición es necesario realizar la segunda Autoevaluación.

2.4 LA EDUCACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Hasta aquí hemos expuesto lo concerniente al concepto de globalización capitalista y al papel que en él le corresponde desempeñar al Estado. A continuación queremos proponer una mirada al papel que ha de jugar la educación en este contexto, en una perspectiva dual: por una parte, la globalización y el incesante desarrollo de la ciencia y la tecnología imponen exigencias de calidad, cantidad y extensión a la educación como elemento fundamental y por otra, el neoliberalismo implementado por los estados como exigencia de la globalización tiene que recortar el gasto social para aliviar el déficit fiscal y con ello, la educación pública resulta profundamente lesionada. Se produce así una tensión en la medida en que la calidad y cobertura implican más gasto público, tensión que se maneja, sea otorgando prioridad al cubrimiento de la educación y a la par, sacrificando la calidad, como en el caso de la implementación de la promoción automática, sea recortando los salarios de los docentes, lo cual desestimula la profesión docente y con ello, en el mediano plazo termina afectando también la calidad. Pero en todos los casos termina siendo la educación pública la que recibe y concentra todos estos efectos nefastos, de modo que la única salida para obtener una educación de calidad resulta ser la educación privada, de muy altos costos.

2.4.1 La Educación y la Globalización

Tal como hemos definido la Globalización, ésta impone, a partir de los cambios en la tecnología, nuevas relaciones sociales, no solo en el lugar de trabajo, sino en el conjunto de la sociedad, e impone de manera contundente nuevas profesiones y nuevos oficios, lo cual es de competencia directa del sistema educativo.

Es de todos conocida la afirmación de Emilio Durkheim, el teórico Francés de la sociología, según la cual la Educación es la acción de las generaciones adultas sobre las generaciones jóvenes para transmitirles aquellos valores que la sociedad considere necesarios y dignos de ser mantenidos en el transcurrir histórico de la misma y cita Durkheim como tales, la democracia, la razón, la libertad, entre otros.

Esta definición ha sido señalada como la más conservadora, en el sentido de que enfatiza la conservación de valores y de que señala la acción de los adultos sobre los jóvenes.

La pregunta que surge es: en un momento de grandes y rápidos cambios como el que venimos examinando, ¿tienen vigencia estos criterios?. ¿Se trataría en el proceso educativo de transmitir lo valioso del pasado?. De ser así, ante la rapidez de los cambios, ¿qué del pasado mantendría vigencia?. Nuestra respuesta afirma que la rapidez de los cambios no exime a las generaciones adultas y en particular al sistema educativo de su responsabilidad de educar y formar y aquí está lo nuevo poniendo el énfasis no en los valores del pasado, sino preguntándose, qué es lo que necesitan los niños, niñas y jóvenes que son nuestros estudiantes para desempeñarse en el mundo en el que tendrán que vivir, que por supuesto, no es el mundo en el que las generaciones adultas nos hemos formado, sino uno del cual estamos presenciando el nacimiento, el mundo de la tecnología para el cual se requerirán competencias y desarrollos motrices diferentes a los que hasta ahora se han venido formando. Por ello se afirma que una nueva forma de analfabetismo ha surgido: el desconocimiento de la informática, de su lógica y de su manejo, constituyéndose esta falencia en un agregado más que contribuye a profundizar y a ampliar la brecha existente hasta ahora entre la educación de las clases pudientes y de las menos favorecidas.

Así mismo, el lugar preponderante que ocupa el desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología, tiende a desplazar formas de trabajo tradicionalmente consideradas necesarias, como el trabajo basado en "el nervio y el músculo", por el trabajo intelectual. Todo esto convierte al conocimiento que es el medio en que se produce la ciencia y la tecnología y con él a la educación, que a su vez, es el medio en que estas se producen y transmiten, en actividades centrales en la nueva sociedad, llamada por estas razones sociedad del conocimiento.

Lo anterior implica necesariamente una actitud responsable de reflexión, autocritica y cambio por parte de las generaciones adultas, padres de familia y docentes, de modo que pueda desarrollarse el proceso de aprendizaje necesario para desempeñar su responsabilidad de orientar a las generaciones jóvenes en el mundo en el que tendrán que vivir.

Desde aquí queremos sugerir tres preguntas para que nuestros colegas docentes las tomen en consideración y construyan, desde su formación y su experiencia, respuestas cada vez más elaboradas, dado que aquí no aspiramos a agotar sus posibilidades, y nos limitamos solo a ofrecer algunos elementos de juicio.

¿Cómo aprenden las personas?

Las respuestas a esta pregunta han de plantearse desde la teoría del conocimiento y desde las teorías Pedagógicas; así mismo, han de contener necesariamente un aspecto subjetivo, que haga referencia a los procesos psicológicos superiores, es decir a los procedimientos racionales y otro aspecto objetivo, que haga referencia no solo al objeto de estudio sino al contexto, a lo social en el que se desarrolla el proceso de conocimiento; y el contexto es, en nuestro análisis no solo el desarrollo científico y tecnológico de la globalización, sino también las condiciones económicas, políticas, culturales y sociales de nuestro país, además del entorno inmediato, el familiar y el de la institución educativa. De este modo, el proceso de aprendizaje no es solo un problema subjetivo, de la cognición, sino que es histórico y social, es decir, depende en gran medida de factores sociales que son, en todos los casos, históricamente determinados.

Por otra parte, el desarrollo de las tecnologías y su presencia en la vida cotidiana de las gentes nos obliga a plantearnos la pregunta: ¿será que estas tecnologías actúan solo como mediadores entre lo objetivo y lo subjetivo y sirven tan solo para favorecer los aprendizajes, es decir como "ayudas educativas", en el sentido en que tradicionalmente lo entendíamos?, ya que si vivimos en el mundo de la imagen, es lógico pensar que nuestros estudiantes aprenderían más fácilmente con la utilización de las nuevas tecnologías. O será que el acceso al computador y a otras posibilidades que las tecnologías puedan ofrecer hoy en día, a la par que desarrollan habilidades y motricidades, estarán cambiando el aspecto cognitivo, subjetivo de los aprendizajes y con ello, las formas y mecanismos de aprender?. Si la respuesta es positiva, en qué medida se da este cambio? Hasta el punto de producir formas cualitativamente diferentes?. No cabe duda de que la respuesta a esta segunda alternativa es positiva como lo estarían demostrando los estudios recientes sobre las posibilidades del cerebro y de su desarrollo desde estímulos externos; es decir, que las tecnologías, en tanto estímulos sociales, producen variaciones no solo en los aprendizajes sino en la inteligencia misma.

Con lo anterior, tenemos que afirmar que las nuevas tecnologías no solo han cambiado la forma de producir y de consumir de las gentes, sino también su forma de organización social y lo que aquí nos interesa, su forma y capacidad de aprender; aún más, sus posibilidades de desarrollar y potenciar su inteligencia. Sin embargo, es necesario cuidarnos de otorgar a las tecnologías un papel determinante en la educación debido principalmente a que esta debe formar integralmente, es decir en los saberes de las disciplinas científicas, pero además formar para ser, para convivir, para ser habitante del planeta entre otros y la ausencia de socialización que se daría con el aprendizaje frente al computador no

permite la construcción de valores necesarios para la convivencia tales como el respeto y el reconocimiento, así como tampoco habría espacio para la ternura.

Además, debemos tener cuidado en no confundir la información que podemos obtener en Internet, del conocimiento que contribuimos a formar en nuestros estudiantes, ya que la información es necesaria pero no es idéntica ni reemplaza al conocimiento.

La conclusión es que el analfabetismo tecnológico puede llegar a producir diferenciaciones sociales tan graves que se tornarían en insuperables. El trabajo del docente para involucrar a los estudiantes en esta lógica y en estas prácticas se convierte, a mi entender, en un elemento de la nueva ética del docente.

¿Qué conocimientos requieren nuestros estudiantes?

Esta pregunta, nuevamente nos remite al contexto, en las diversas instancias que definimos en la pregunta anterior. Sin embargo es necesario volver a poner en consideración el hecho de que vivimos en un momento de cambio acelerado y que el contexto regional, por ejemplo, nos puede dar una respuesta completamente diferente a la que entregaría el contexto mundial; o, como otro ejemplo, la dificultad que tenemos los docentes para conducir procesos educativos en medios de extrema pobreza en los cuales el conocimiento no se valora. Este tipo de tensiones, como la que formularíamos como la tensión entre lo local y lo global, o, entre el atraso y el adelanto han de ser manejadas, particularmente en los PEI, en la construcción de comunidad educativa y por supuesto, en nuestras prácticas pedagógicas.

Lo anterior implica así mismo establecer cuáles conocimientos son pertinentes y contribuyen a modificar en sentido positivo las condiciones de la comunidad. En la escuela básica, las competencias mínimas en matemática y cálculo elemental, en lengua materna, en democracia y convivencia resultan necesarias pero ilimitadas, es decir sin tope máximo. Lo que queremos decir es que se trata de garantizar el mínimo pero trabajar para alcanzar el máximo, ya que la educación aparece como la mejor vía no tanto para lograr el enriquecimiento y la opulencia sino para hacer retroceder la pobreza, para evitar que la brecha entre ricos y pobres crezca desmesuradamente.

A lo cual hay que agregar que las prácticas pedagógicas deben contener y hacer explícitos, en la medida de lo posible y tomando en cuenta el nivel de nuestros estudiantes, procesos muy importantes como el de comparación, diferenciación y establecimiento de similitudes; como el de generalizar-particularizar; como el de análisis-síntesis, de modo que pueda desarrollarse la capacidad de abstracción.

No podemos olvidar que en el mundo en que vivimos el aprender a aprender, es decir el ser conscientes de nuestro aprendizaje, el saber cómo aprendemos se ha convertido en una necesidad sin la cual no podremos acercarnos a la posibilidad de “Educación desde la cuna hasta la tumba”.

¿Qué tipo de persona debemos formar?

Las respuestas a esta pregunta son múltiples, pero quizás la mayoría tengan como referente la Ley General de Educación que nos dice con precisión las características que el sistema educativo debe imprimir a los colombianos. Por lo tanto en este caso el cuestionamiento proviene de otra perspectiva que nos muestra que los docentes podemos saber muy bien qué tipo de persona debemos formar, pero ¿qué tipo de persona estamos realmente formando?. Aquí, nuevamente es necesario remontarnos al contexto, específicamente al entorno educativo, es decir a la institución educativa. Si en la escuela se mantienen relaciones de autoritarismo, de exclusión, si se continúa permitiendo la violencia en el trato entre estudiantes y otras actitudes y comportamientos que nada tienen que ver con la construcción de una sociedad democrática, participativa, de respeto y reconocimiento por el congénere, lo que dicen la Constitución, la Ley General, el PEI y la “cátedra” de democracia están siendo contradichos por la vida cotidiana en la escuela.

Resulta así necesario utilizar y aprovechar los elementos que la normatividad establece para contribuir desde el espacio escolar a construir el país que queremos: un país donde todos y todas, con nuestras diferencias y semejanzas quepamos; un país de justicia social y oportunidades para todos.

2.4.2 La Educación y el Neoliberalismo

Como ya se anotó, una de las características ideológicas del neoliberalismo (ver nota aclaratoria 7) es que en su defensa a ultranza de la libertad, asume la desigualdad no solo como provechosa sino como necesaria, ya que considera que el ejército industrial de reserva (desempleo) se convierte en un buen estímulo para la acción económica de los agentes de la economía, en la medida en que hace que los salarios tiendan a bajar. También vimos como, desde el punto de vista económico, el neoliberalismo debe controlar la inflación y reducir el gasto público, sacrificando con ello lo social, de modo particular, a la salud y la educación públicas.

Los argumentos para “privatizar” la educación son de diversos tipos. Miremos algunos de ellos.

Se dice por ejemplo, que la educación permite a los individuos que la adquieran mejorar sus ingresos, su estatus socio-económico y con ello, sus posibilidades de poder; en consecuencia, un bien tan valioso, que reporta tantos beneficios a nivel individual, ha de ser pagado por los beneficiarios. También se argumenta que el hecho de que la educación sea un servicio público de carácter obligatorio, no implica que sea el Estado quien tenga que prestarlo, más bien le correspondería vigilar para que éste se preste con la debida calidad y cobertura y más bien asumir su prestación en aquellos lugares y estratos socio-económicos a los cuales no llega la iniciativa privada.

Así podemos entender la importancia que actualmente se concede a la Educación rural bajo el programa de Post-primaria Rural. Lo que nos queda por saber es si estos servicios cumplen con los niveles de calidad educativa que requerirían los más pobres para tener acceso a las oportunidades que el contexto pueda brindarles, o si por el contrario, lo que se busca es reducir los costos otorgando "educación pobre para los pobres", cuando en realidad requerirían la mejor educación para que la igualdad de oportunidades fuese posible.

Esto trae como consecuencia el crecimiento en profundidad y extensión de la pobreza y paralelamente, la aguda separación entre los más pobres y los adinerados. Pero además, disminuir el presupuesto para educación, desestimular la profesión docente mediante el pago de salarios no profesionales implica el descuido imperdonable de un interés estratégico para el país, en un mundo en el que el saber ocupa el lugar principal e implica la pérdida para la sociedad colombiana en su conjunto de la oportunidad de desarrollo.

Actividades

Proceso de Comprensión y Análisis

- En un escrito no mayor a cinco páginas, plasmar lo que infiere por globalización y capitalismo Mundial.
- Teniendo en cuenta las características y elementos constitutivos del neoliberalismo explicar los aportes y deficiencias del mismo en la economía regional latinoamericana.
- Teniendo en cuenta el contexto educativo nacional, explicar y argumentar como se hace manifiesto el neoliberalismo.
- Reflexionar sobre la incidencia de la tecnología en el contexto educativo, su pertinencia pedagógica y sus alcances.

Solución de Problemas

- A los ojos del proceso de globalización y mundialización de la economía ¿cómo aliviar las tensiones entre los requerimientos del mercado mundial y las necesidades locales en materia de empleo y educación?
- ¿Cómo propender por una sana aplicabilidad del neoliberalismo en el contexto latinoamericano y Colombiano?
- Realizar un recorrido histórico a partir de los años 90, de la introducción del neoliberalismo en la economía Colombiana, por parte de los diferentes períodos de gobierno, que se han dado hasta la fecha.

Síntesis Creativa y Argumentativa

1. Elaborar una propuesta pedagógica para docentes – comunidad, donde se hagan comprensibles los procesos de globalización y neoliberalismo desde una perspectiva formativa y conciliadora.

2. Elaborar una propuesta creativa para el manejo tecnológico en un aula de clase: Internet, vídeo. Etc.
3. Plantear una estrategia socio – económica para la sociedad Colombiana, que de manera ideal y congruente permita minimizar los efectos de la descentralización y privatización en el sector educativo.
4. Diseñar y elaborar una hemeroteca relacionada con hechos de carácter global y regional que exponga la incidencia de la globalización y el neoliberalismo.
5. Argumentar en un escrito, los cambios significativos en los jóvenes mediados por el paradigma tecnológico; medios masivos de comunicación, en relación con las relaciones interpersonales y familiares.
6. Cual es impacto de las políticas del FMI y BM, en la economía regional Latinoamericana.

ANEXO 1: El Contexto de las Políticas Educativas: Globalización y Sentido de la Política Social*

Por José Luis Coraggio. Economista e investigador argentino. Actualmente es investigador-docente titular y director del Instituto Conurbano de la Universidad Nacional General Sarmiento de Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN

“El Banco Mundial está fuertemente comprometido en sostener el apoyo a la educación. Sin embargo, aún cuando el banco financia ahora cerca de una cuarta parte de la ayuda a la educación, sus esfuerzos representan sólo cerca de la mitad del 1% del total del gasto de la educación en los países en desarrollo. Por ello, la principal contribución del Banco Mundial debe ser su asesoría, diseñada para ayudar a los gobiernos a desarrollar las políticas educativas adecuadas para las circunstancias de sus propios países. El financiamiento del banco será en general diseñado para influir sobre los cambios en el gasto y las políticas de las autoridades nacionales” (Word Bank, 1995: p. XXIII, subrayado nuestro).

“En muchos países el banco es la principal fuente de asesoraría política educativa, y otras agencias crecientemente siguen su liderazgo” (Haddad, Carnoy et al, 1990, p. 37).

Si lo que el Banco Mundial ofrece son principalmente ideas, y esas ideas ayudarán a dar forma a políticas claves, que prepararán a nuestras sociedades para un futuro sobre el cual hay solamente conjeturas, como se producen y qué validez tienen dichas ideas debe ser analizado con tanto detenimiento como las condiciones y consecuencias de sus créditos.

*El presente artículo fue tomado del libro la educación según el Banco Mundial: un análisis de sus propuestas y sus métodos, de José Luis Coraggio y Rosa María Torres, Fundación Centro de

Estudios Multidisciplinarios, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 1999. Se publica con autorización del autor.

Este trabajo trata pues, sobre las ideas que operan detrás de las políticas educativas.⁹ Intentamos planear algunas hipótesis que antes que pretender dar respuestas definitivas, alimentan la reflexión colectiva para conocer y comprender cómo se generan, qué efectos tienen y si ese efecto no es satisfactorio, qué alternativas efectivas pueden planearse a dichas políticas.

Es frecuente oír que el Banco Mundial viene imponiendo políticas homogéneas para la educación no solo en la región sino en el mundo. Esta tesis es plausible: las declaraciones del propio Banco Mundial, la simultaneidad con que están emprendiéndose reformas educativas en los distintos países, y la homogeneidad discursiva que envuelve estas reformas, así parece indicarlo. Pero al mismo tiempo, hay signos de que otros actores están también operando activamente y son corresponsales por el resultado.

Sin admitir la eficacia de los actores locales no se explicaría porque mientras en Ecuador la reforma educativa y las políticas de mejoramiento de la calidad de la educación financiadas por el Banco Mundial no incluyen a la educación indígena bilingüe, en Bolivia ésta ha sido incluida como un componente central de la reforma educativa también financiada por el Banco. Ni por qué, mientras sus principales personeros insisten en generar la conveniencia de reducir a la inversión pública en educación superior, al Banco Mundial ha acordado financiar una inversión significativa en la modernización universitaria Argentina. Ni porque, mientras en unos países los créditos del Banco Mundial impulsan como prioridad la inversión en textos escolares y minimizan la infraestructura, en otros continúan priorizando la construcción de edificios, en desmedro de la formación docente o el mejoramiento de las condiciones que afectan de manera directa la calidad de enseñanza.

No contamos todavía con un conocimiento sistemático sobre cómo se dan en los diversos países el encuentro entre el Banco Mundial (sus investigadores en Washington, sus operadores y negociadores en el terreno, sus consultores, sus distintos departamentos y objetivos, etc.), las distintas instancias de gobierno y los distintos sectores de la sociedad civil (los sindicatos de los maestros, las asociaciones estudiantiles, las universidades, las asociaciones corporativas en general, las ONGS, etc.). Sin embargo, el mero hecho de que asumamos la necesidad de ese conocimiento implica que estamos abiertos a romper con los

⁹ Sin embargo, no vamos a incursionar aquí en los aspectos propiamente pedagógicos de dichas políticas. Sobre eso puede verse: María Torres, "¿Qué (y cómo) es necesario aprender? Necesidades básicas de aprendizaje y contenidos curriculares", en Necesidades Básicas de Aprendizaje: estrategias de acción, 1. UNESCO – Orealc, Santiago, 1993; de críticos a constructores, Educación popular escuela y "Educación para todos", Cortez Editora, Sao Paulo; y

¿Mejorar la calidad de la educación básica?. "Las estrategias del Banco Mundial", ponencia en este mismo

chinches usuales de responsabilizar exclusivamente a un supuesto monológico Banco Mundial por las políticas nacionales de la educación.

Es urgente saber que límites y que posibilidades inexploradas tiene ese encuentro entre el Banco Mundial, los gobiernos y las sociedades de América Latina, porque de él seguirán surgiendo las políticas educativas capaces de promover o bloquear el desarrollo sustentable de nuestras sociedades. Así mismo, porque quienes planteen alternativas deberán construir su propia viabilidad técnica, social y política, en el seno de ese mismo espacio de relaciones.

En este trabajo presentamos algunos de los rasgos del contexto económico global, indispensables para elaborar los sentidos posibles de las nuevas políticas sociales, en el marco de la reforma del estado y del predominio del mercado.

Argumentamos que la banca de desarrollo propone aliviar la pobreza en reformas que de ser consecuentemente implementadas, contradicen su objetivo de minimizar el gasto público. Dentro de esto, cuestionamos la pretendida eficiencia de localización en la pobreza y planteamos la necesidad de otro enfoque del desarrollo.

SENTIDOS POLÍTICOS DE LA POLÍTICA SOCIAL

El sentido objetivo de las nuevas políticas sociales, más allá de las verdaderas intenciones o de su "Marketing", puede interpretarse de tres formas principales:

- 1 Las políticas sociales están dirigidas a "continuar" el proceso de desarrollo humano que se dio a pesar del fallido proceso de industrialización y desarrollo económico. Su consigna es invertir en los recursos públicos "en la gente", asegurando que todos tengan acceso a un mínimo de educación, salud, alimentación, saneamiento y refugio, condiciones éstas para aumentar la esperanza de la vida y tener una distribución más equitativa de las oportunidades. Estas políticas no incluyen una concepción acerca de como lograr que el "capital humano" sea algo más que recurso barato para el capital, y de hecho logran la equidad a costa del empobrecimiento de los sectores medios urbanos sin afectar a las capas de altos ingresos.
- 2 Las políticas sociales ya sea por razones de equidad o de cálculo político están dirigidas a "compensar" coyunturalmente los efectos de la revolución tecnológica y económica que caracteriza a la globalización. Son el complemento necesario para asegurar la continuidad de la política de ajuste estructural, diseñada para liberar las fuerzas del mercadeo, estas políticas,

pensadas como intervenciones coyunturales eficientes, se vuelven políticas estructurales ineficientes y transforman la relación entre política, economía y sociedad, fomentando el clientelismo político. Inicialmente pensadas para los afectados por la transición, ahora se focalizan en los más pobres. De hecho, la regulación política de los servicios básicos subsiste, pero la lucha democrática por la ciudadanía cede ante la mercantilización de la política.

3 Las políticas sociales, antes que para continuar o compensar, están pensadas para instrumentar la política económica. Son el caballo de Troya del mercado y el ajuste económico en el mundo de la política y la solidaridad social. Su principal objetivo es reestructurar al gobierno, descentralizándolo a la vez que reduciéndolo, dejando en manos de la competitiva sociedad civil la asignación de recursos, sin mediación estatal. Otro efecto principal es introyectar en las funciones públicas los valores y criterios del mercado (la eficiencia como criterio central, cada cual debe pagar por lo que recibe, los agentes descentralizados deben competir por recursos públicos con base a la eficiencia en la prestación de servicios según indicadores uniformes, etc.), dejando como único residuo de la solidaridad la beneficencia pública (redes de seguridad social) y preferentemente privada para los miserables. Como consecuencia, el diseño de las políticas sectoriales queda subordinado a las políticas del ajuste estructural y entra en frecuente contradicción con los objetivos declarados.

Estos tres sentidos están presentes, se entrelazan y a menudo se confunden en el campo de acción, en el discurso técnico y en el sentido común de los actores educativos. En ese terreno complejo es que debemos bregar por constituir un sentido progresivo de las políticas públicas. Esa búsqueda colectiva se facilita si comprendemos que la realidad de la política social no está exenta de contradicciones ni mucho menos es la mera expresión de la voluntad del más poderoso, sino un emergente en el cual pueden incidir la crítica del discurso dominante y el planteamiento de alternativas superiores para la sociedad en su conjunto. Como consecuencia, las políticas sociales actuales resultan no solo de la avasalladora iniciativa de las fuerzas inspiradas por el nuevo conservadurismo de derecha, sino también de la ausencia de iniciativa y del comportamiento defensivo por parte de otras fuerzas sociales y políticas, lo que nos hace responsables de ir mas allá de la denuncia estigmatizadora o la crítica desde la ideología.

POLÍTICAS SOCIALES EN EL CONTEXTO DEL MERCADO GLOBAL

Los países de América Latina pasan por un largo periodo de transición, marcado por la crisis del modelo de industrialización y por la declinación del protagonismo de los actores nacionales que impulsaban aquel modelo. La coyuntura esta

marcada por un proceso global de reforma del Estado y sus relaciones con la sociedad y la economía, dirigido a instaurar el mercado mundial como principal mecanismo de asignación de recursos entre y dentro de las naciones.

Algunas consecuencias de ese proceso son ya evidentes: la autonomización y vertiginosa movilidad del capital financiero, la Polarización social, tanto en los países del Sur como en los del Norte¹⁰, y la creciente brecha entre el Norte y el Sur.

Pero este es un proceso desigual. Mientras buena parte de las capas medias se empobrecen, algunos sectores medios han pasado a ser ricos. Del mismo modo, algunos países de menor desarrollo han avanzado en la escala del crecimiento económico.¹¹ Contradicoriamente, aunque la tendencia media sea negativa, este resultado desigual abre la expectativa de que algo puede hacerse, como individuo, como sector social, o como país, para evitar ser parte de la degradación general e incluso lograr un mayor desarrollo.

La consigna del éxito, para individuos, sectores sociales y países, no es la cooperación o la solidaridad, sino triunfar en la competencia con los demás. Ser competitivos significa estar en capacidad de pasar las pruebas que plantea el mercado, respondiendo rápida y eficientemente a sus cambios. A escala nacional, advertidos del peligro de lograr apenas una competitividad perversa, cortoplacista, basada en la degradación del valor del trabajo, del medio ambiente y de la calidad de vida, se especifica que la competitividad debe ser "Autentica", sustentable y basada en inversiones en el capital humano.¹²

Habría, pues, margen para una acción voluntaria racional, y aquellos que adopten las políticas correctas a tiempo tendrán mejores posibilidades de pasar el examen de las fuerzas supuestamente naturales, no voluntarias, del mercado. Se recomienda ser realista, adaptarse a la naturaleza de las cosas, para sobrevivir y eventualmente prosperar. Según este sentido común, legitimador de la Revolución neoliberal, cualquier intento de contraponer fuerzas políticas o sociales a la fuerza

¹⁰ Ver: Cepal, Panorama social de América Latina, edición 1993, Santiago, 199; CEPAL / Pnud, Magnitud de la pobreza en América Latina de los ochenta , s,l, mayo 31 1990, Cepal, "El perfil de la pobreza en América Latina a comienzos de los años 90", en notas sobre la economía y el desarrollo, no 536, Santiago , noviembre 1992. Para el caso de los Estados Unidos, ver: Barlett, Donald L. y James B. Steele, América: What Went Wrong?, Andrews and McMeel, Kansas City, 1992.

¹¹ Ver World Bank, The East Asian Miracle (Economic Growth and public Policy), Oxford University Press, Washington D.C, 1993.

¹² Ver Cepal, transformación productiva con equidad, Santiago, 1990; Cepal- Unesco, educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad, Santiago, 1992.

arrasadora del mercado, llevaría a resultados como los de la actual crisis de México o de las recientes crisis monetarias de Europa.

Siguiendo ese razonamiento, para competir, un país debe atraer capitales que inviertan en la producción de bienes y servicios exportables, con alta productividad, calidad y flexibilidad. Para esto se recomienda cumplir las siguientes precondiciones:

- Una oferta de fuerza de trabajo social y técnicamente flexible.
- Un complejo eficiente de servicios a la producción, integrado al sistema global de redes de comunicación y transporte, de información y financieras.
- Bajar los costos directos, principalmente salarios y servicios a la producción
- Bajar los costos indirectos, principalmente las cargas fiscales usualmente requeridas para cubrir funciones de un Estado ineficiente y / o sobreextendido en sus compromisos sociales.
- Proteger los derechos de la propiedad y la ganancia privada, no solo mediante leyes protectoras de las patentes, sino minimizando la probabilidad tanto del estallido de graves crisis sociales o económicas como de intervenciones arbitrarias del poder político en la economía.
- Demostrar la voluntad política de mantener la estabilidad macroeconómica que permita el cálculo económico de las inversiones alternativas.

En América latina, intentar lograr la competitividad por esta vía esta significando una Revolución cultural e institucional, que incluye, entre otras reglas del "buen gobernante".

- Desregular la economía, minimizando las barreras al comercio y al libre flujo de capitales.
- Reducir al máximo los derechos (entitlements) no vinculados a la competitividad, salvo los programas focalizados en los sectores de pobreza extrema y una "red de seguridad" para situaciones coyunturales de necesidad.¹³
- Sanear la finanzas públicas, privatizando toda actividad que pueda desarrollarse como negocio privado, reduciendo el gasto social al mínimo necesario para asegurar el acceso de los sectores más pobres a paquetes de servicios básicos (agua, saneamiento, salud y educación elementales), aplicando la recuperación

¹³ Esta agenda puede volverse, por momentos, contradictoria. Así, mientras el capital en principio requiere bajos salarios y costos derivados de la seguridad social, los gobiernos de países del Norte pueden presionar para que se niveleen los costos salariales, evitando lo que consideran una "competencia desleal" de los gobiernos del sur.

de costos por los servicios a todos los usuarios que puedan pagar en dinero o en trabajo.

- Descentralizar el Estado Nacional, pasando responsabilidades sociales a las instancias de gobierno y a las comunidades locales.
- Invertir, conjuntamente con el capital privado, en una plataforma de infraestructura productiva que apoye al sector moderno – exportador.
- Proseguir una política macroeconómica que mantenga la estabilidad monetaria sin contravenir las indicaciones del mercado y que garantice tanto el pago del servicio de la deuda externa como el libre movimiento de los capitales y sus ganancias.

Todo esto se nos presenta como una receta técnica ante una situación objetiva inevitable. Pero la tecnocratización y despolitización de la economía que esa presentación sugiere es solo aparente.

Por un lado, el mercado real está lejos de la utopía neoliberal, según la cual el mercado libre tiene mecanismos de autorregulación por los cuales la búsqueda competitiva del beneficio privado conduce al óptimo social. Se alega que, los precios mundiales deben estar libres de intervención política estatal (desregulación) para guiar correctamente las decisiones económicas privadas y poner a prueba su eficiencia en beneficio de todos. Sin embargo, los gobiernos con fuerza política en el escenario mundial siguen ejerciendo su poder para influir sobre los mercados y los niveles de centralización del poder económico, en particular del capital financiero, que han llegado a niveles extraordinarios, alejándolos cada vez más de los supuestos de la concurrencia perfecta.

A la vez, y a pesar de indicadores claros del fracaso de sus anteriores propuestas y asesorías (como la deuda externa, que se ha convertido en hipoteca eterna de estas sociedades), algunos organismos multilaterales han aumentado su capacidad de influir sobre los gobiernos nacionales de países en desarrollo.

"El poder de los organismos multilaterales sobre los gobiernos de los países en desarrollo está dado solo marginalmente por su aporte financiero (salvo posibles réditos espurios de los intermediarios), lo decisivo es su capacidad para incidir en las relaciones económicas internacionales (por ejemplo, vinculando el acceso al mercado de capitales con la firma de acuerdos previos con el FMI o el Banco Mundial, que imponen la política económica y los parámetros de la relación Estado / sociedad: equilibrio fiscal, desregulación, privatización, descentralización).

Esto da a los gobiernos que controlan estos organismos un gran poder (leverage) con muy bajos costos, al punto que, por ejemplo en Estados Unidos, se discute la

conveniencia de pasar recursos de la ayuda externa (manejable más directamente de manera política) hacia los organismos multilaterales que ese país controla.

Aportando (crecientemente bajo la forma de créditos reembolsables a tasas de interés flotantes) menos del 5% de los presupuestos estatales, se puede dirigir a control remoto sus políticas. Pero para comandar ese 5%, que reorienta el 100% del presupuesto público, apenas si hace falta suscribir y pagar efectivamente una proporción entre los recursos que se aportan y los que se orientan puede llegar a ser de 1.000 veces). Pero esa capacidad institucionalizada presentada como responsabilidad por mantener el orden económico mundial que tienen los gobiernos de los países industrializados para incidir políticamente en las relaciones económicas globales, no es todavía suficiente.

"Esto se manifiesta dramáticamente cuando se apela al bloqueo económico, un recurso también político que, a pesar del fin de la guerra fría, se está utilizando de manera frecuente. Desentrañar el juego de estas presiones políticas externas no es tarea sencilla, pues aquí intervienen desde conglomerados económicos hasta ONGS ecologistas y movimientos de defensa de los derechos humanos. Ejemplos recientes se refieren al respeto a los derechos de patentes, la reducción de la protección nacional a ciertas especies animales o vegetales, el cumplimiento de ciertas normas de la OIT relativas a las relaciones de trabajo, o más en general, de ciertos derechos humanos, la adopción de determinadas instituciones políticas, o el cumplimiento de tratados o resoluciones de la ONU, todo lo cual se aplica selectivamente y en general con dobles estándares".¹⁴

Por todo esto, ni los precios de mercado devienen de un puro mecanismo de concurrencia perfecta, ni las sugerencias para reorientar las políticas públicas resultan de un puro diálogo desinteresado para buscar las mejores respuestas técnicas a objetivos trascendentales compartidos. Así como sería poco clarificador pensar que todo es producto de una confabulación, también sería ingenuo ignorar la existencia de fuerzas organizadas y proyectos de dominio, los que se refuerzan en la medida que se aceptan pasivamente como algo natural.

Pero no se trata de un problema "exterior" a nuestras sociedades. De hecho, está generalizado en la región un estilo elitista de gestión pública. Es típico que la Intelligentsia gubernamental haga tratos en la cúspide con las agencias internacionales o con representantes de los gobiernos centrales, y realice un trabajo especial para legitimar ex post facto aquellos arreglos. Paradójicamente, parte de esta legitimación puede consistir en dejar circular la idea de que los

¹⁴ Jose Luis Coraggio, "Las nuevas políticas sociales: el papel de las agencias multilaterales", ponencia presentada en el Seminario – Taller sobre Estrategias de lucha contra la pobreza y el desempleo estructural, CEUR – Instituto de Geografía de la UBA, Buenos Aires, octubre de 1994.

aspectos socialmente negativos de las políticas públicas son impuestos desde afuera, minimizando así la responsabilidad de sus agentes nacionales. Así, el FMI o el banco Mundial se ha convertido en el “enemigo” para los sectores más afectados por las reformas económicas.

En la creencia de que el estado es ineficaz, y de que son factores externos o naturales los que determinan la situación de crisis social, las mayorías nacionales vienen renunciando a la posibilidad de controlar el mercado a través del sistema político. Por ello, los precios y las políticas, en ausencia de una fuerza contrarrestante ejercida por las mayorías, reflejan la correlación de fuerzas regresivas en el concierto mundial. En esto, es fundamental tener presente que las mismas instancias con capacidad para incidir en el curso de los acontecimientos, ya sean los organismos de Bretton Woods o los gobiernos de las principales economías del Norte, se encuentran a su vez crecientemente limitadas por la fuerza del capital financiero, que representa la forma mas abierta del poder estructural del capital mundial.

Cabe preguntarse si surgirán causas contrarrestantes por las que esas fuerzas van a tornarse en algún momento favorables al desarrollo humano o a la democratización efectiva y no a la reproducción ampliada de la misma o equivalentes configuraciones de poder.

LÍMITES A LA GLOBALIZACIÓN Y PROPUESTAS DE LA BANCA DE DESARROLLO PARA SUPERARLOS

Como en toda época de transición, faltan conocimientos que permitan explicar y predecir con mínima confiabilidad el movimiento de conjunto de la economía, la sociedad y la política. El vacío de incertidumbres se va llenando con hipótesis más o menos apoyadas en algunas teorías muy generales o en la extrapolación de las tendencias empíricas registradas.

Por ejemplo, es generalmente aceptada la hipótesis de que el resultado previsible de ese juego libre de fuerzas seria la exclusión de masas inéditas de la población mundial respecto a los beneficios del desarrollo tecnológico que esas mismas fuerzas impulsan aceleradamente.¹⁵

Y aunque parece que el modo de desarrollo informacional ¹⁶ no requerirá por bastante tiempo contrarrestar por razones económicas esas tendencias intrínsecas

¹⁵ World Bank, World Development Report 1990: Poverty, Oxford University Press, 1990, capítulo I.

¹⁶ Manuel Castell denomina así al nuevo modo de organización socio-técnica del desarrollo. Ver Manuel Castell, The Informational City, Blackwell, Cambridge, 1989.

a la Polarización y la exclusión social¹⁷, dos límites pueden presentarse a su dinámica de desarrollo globalizador, ambos provenientes de esferas no estrictamente económicas:

1. Los desequilibrios ecológicos, desatados en la transición entre el modo industrialista y el informacional de desarrollo, que pueden poner en riesgo no solo la sustentabilidad de la economía mundial sino la de la especie humana misma;
2. La agudización de los desbalances sociales, que erosionan la estabilidad política que requiere la nueva economía para consolidarse a escala global.

Con respecto al segundo aspecto, el Banco Interamericano de Desarrollo realizó recientemente un evento donde se planteó con total transparencia el lado sociopolítico de la competitividad sustentable:

“Sin la vigencia de una norma básica de equidad, el tejido social se reciente y la intolerancia política prospera, generándose un clima adverso a la inversión”.

“En escenarios de baja equidad y de poca esperanza hay buenas probabilidades que las presiones sociales se vuelvan intolerables y obliguen a recurrir a una alta densidad de intervenciones y regulaciones para restablecer el equilibrio, originando situaciones y ambientes de inestabilidad y de desconfianza pública. Desde este punto de vista, la equidad del sistema sociopolítico condiciona indirectamente la eficiencia de los mercados”.

“Es decir, la propia lógica de una economía abierta de mercados sugiere que la reforma social, así concebida, más que una secuela es una condición esencial de la eficiencia y viabilidad de la economía”.¹⁸

Esto, que parece dicho para enfrentar las modalidades más economistas del ajuste estructural, encuentra eco en el discurso del banco Mundial, que a partir de 1990 ha declarado que el “ataque a la pobreza” es su objetivo principal, si bien lo presenta como una cuestión primordialmente de equidad. Es más, aunque el Banco Mundial sostiene oficialmente que “el marco de las instituciones políticas y

¹⁷ El modo industrialista de desarrollo nacional cobijaba la contradicción de requerir, por su propia dinámica económica, una ampliación del mercado interno, lo que posibilita alianzas e intervenciones extraeconómicas alrededor de políticas redistribucionistas. En un mercado global, el concepto mismo de mercado interno pierde sentido y posibilidades, y, con el amplio mercado que abren las economías en transición del socialismo, todavía no se anticipa la necesidad económica de integrar a los excluidos.

¹⁸ BID-PNUD, Reforma Social y Pobreza. Hacia una agenda integrada de desarrollo, Washington, D.C., 1993, pp 18-19.

económicas es importante porque las políticas para reducir la pobreza implican un “Trade-off”, postula que dicho Trade-off no es principalmente entre crecimiento y reducción de la pobreza sino que “especialmente en el corto plazo, es entre los intereses de los pobres y los de los no pobres”. Por eso afirma que su estrategia “es más fácil de ser adoptada en países donde los pobres participan en la toma de decisiones políticas y económicas”.¹⁹

Según el banco, su estrategia tiene dos componentes:

1. Promover el uso productivo del recurso más abundante de los pobres: el trabajo, mediante un “eficiente crecimiento trabajo- intensivo basado en apropiados incentivos de mercado, infraestructura física, instituciones e innovación tecnológica”, y
2. Proveer a los pobres de servicios sociales básicos, en especial salud primaria, planificación familiar, nutrición y educación primaria.²⁰

A esto se agregan transferencias a los absolutamente inalcanzables por ese tipo de crecimiento (los miserables, los enfermos y los ancianos) y la ya mencionada red de seguridad para los grupos mas vulnerables a “los shocks que reducen el ingreso”. Es importante destacar que, en esta visión, el banco ve “la inversión en educación como la mejor manera de aumentar los recursos de los pobres” (ibid., p.3).²¹

Esta propuesta estratégica para atacar la pobreza explicaría por que el Banco Mundial, usualmente centrado en la inversión en infraestructura y en el crecimiento económico, aparece crecientemente como una agencia impulsora de la inversión en sectores sociales. ¿Se trata de prevenir situaciones políticamente criticas tanto en las 17 megaciudades del mundo en desarrollo como en sus regiones rurales sobre pobladas que podrían poner en peligro la sustentabilidad política del ajuste estructural, visto por el Banco Mundial, por el Fondo Monetario

¹⁹ World Bank (1990) , op. Cit., incluso se afirma que “cuando puede hacerse, la redistribución de tierras debe ser firmemente apoyada. Pero los obstáculos políticos a tales reformas son grandes”, Ibid., p. 3

²⁰ World Bank, (1990), op. Cit., p. 138

²¹ “Para nosotros no hay mayor prioridad en América Latina que la educación. Entre 1987 y 1992, nuestro programa anual de préstamos para América Latina y el Caribe aumentó de 85 a 780 millones de dólares, y anticipamos otro incremento hasta 1.000 millones en 1994.” (Prestación de MR. Shahid Husain, Vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe , en la quinta reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación para América Latina y el Caribe, realizada en Santiago de Chile entre el 8 y 11 de junio de 1993).

Internacional y por la banca de desarrollo en general, como el camino para retomar el crecimiento económico a escala global?²²

¿Como lograr un crecimiento basado en tecnologías trabajo – intensivas cuando el modo informacional de desarrollo es justamente un gran expulsor de fuerza de trabajo? En todo caso, hacerlo por medio de “apropiados incentivos de mercado” no puede significar sino una baja pronunciada en los salarios y sus costos indirectos.

¿Como atender a esta explosiva situación social y a la vez reducir el gasto social del Estado?. Se requiere no solo usar más eficientemente los escasos recursos que el ajuste deja para la política social, focalizándolos en los más pobres, sino también extraerlos de los no pobres, entendidos estos como las clases medias urbanas, que son presentadas junto con los sectores corporativos históricamente asociados al modelo industrializador (los sindicatos y el empresario nacional) como los grupos privilegiados que en el pasado se aprovecharon indebidamente de su influencia sobre el Estado, llevándolo a la crisis al inflar la masa de subsidios indiscriminados.

Los trabajadores de América Latina, desde los niveles más pobres de ingreso hasta los medios, libraos al mercado mundial de trabajo, deben renunciar a las leyes que los protegían y competir, a la vez, con los trabajadores más baratos y más despojados de derechos humanos y con los más capacitados con una infraestructura de apoyo de punta. Por su parte, los empresarios latinoamericanos que sobreviven como tales, perdido el mercado interno cautivo por la protección estatal, deben competir o asociarse subordinadamente con un capital global financieramente ultrasensible, para el que mínimas variaciones en la rentabilidad inducen al cierre de actividades y a la migración entre continentes.

La desocupación abierta, el subempleo y la precarización del trabajo, por un lado, y las oleadas de quiebras de pequeñas empresas (PYMES) y de micro-emprendimientos familiares,²³ por el otro, son indicadores cotidianos de la cara más regresiva de este estilo de desarrollo, que se pretende presentar como la única forma de realización de la Revolución Tecnológica Contemporánea.

²² Como lo cita el otro documento del mismo banco, se ha concluido que “la pobreza humana se convertirá en el problema más importante y más explosivo del siglo próximo desde l punto de vista político”, Banco Mundial, Política urbana y desarrollo económico: un programa para el decenio de 1990, Washington DC, 1991, p. 5.

²³ Para dar una idea de la magnitud del fenómeno, en el caso de Argentina, la taza de desempleo abierto es la más alta de la historia, y la Unión Industrial Argentina acaba de manifestar su alarma por el cierre de 30.000 negocios en el primer cuarto del año de 1995, Latín American Economy and Bussiness, Londres, junio 1995.

¿ES EFICIENTE LA FOCALIZACIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL?

Las nuevas políticas sociales se caracterizan por la expresión “para todos”: salud, agua, saneamiento y educación para todos. El empleo y los ingresos sobrepondrían, eventualmente, por la capitalización que los pobres hagan de la inversión de servicios sociales que se dirige a ellos (ya pocos se animan a anticipar un efecto de derrame por el crecimiento de la economía en los países del Norte).

En consecuencia, tanto por razones de equidad como para promover el desarrollo, el Estado debe intervenir para garantizar que quienes no tengan el ingreso para proveerse de esos servicios en el mercado (aquellos por debajo de las líneas de pobreza o de indigencia) los reciban como servicio público.²⁴

Esta propuesta supone una transacción no siempre evidente: el “para todos” significa degradar el concepto mismo de salud, educación o saneamiento, lo que se refleja en el adjetivo: “básico”.

Se supone que quienes pueden adquirir la parte “no básica” de esos servicios no están interesados o quedan excluidos de acceder al paquete básico por la vía pública. Por ello, de hecho se segmenta la población en dos sectores:

- Los que solo tienen servicios básicos gratuitos o subsidiados (los pobres), que tiene al ser de menor calidad.
- Los que obtienen servicios más amplios, totalmente a través del mercado, incluyen servicios “básicos” de mejor calidad.

Pero esta segmentación tiene algunos problemas de eficacia y también de eficiencia. Así, en algunos casos, para brindar una cobertura total de un servicio básico se debería, por razones técnicas o sociales²⁵ proveerlos a poblaciones heterogéneas a partir de la misma fuente, con lo que la distribución del gasto social debería tomar otras formas.

²⁴ En el planteamiento de estas concepciones ha sido fundamental el papel del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en cuyo seno se producen informes anuales sobre desarrollo humano, concepto que se autopresenta como nuevo paradigma de desarrollo. Sin embargo, para convertirse en paradigmático, deberá poder encarnarse en las fuerzas del desarrollo real, algo que requeriría modificar la naturaleza del modo de desarrollo que surge de la globalización del mercado. Para un análisis de esa propuesta y sus derivaciones en la educación, ver José Luis Coraggio, Desarrollo humano, economía popular y educación, AIQUE-IDEAS, Buenos Aires, 1995, y editora Ver Cortez, São Paulo (en prensa) Ver también: Informe de desarrollo humano, (1990, 1991, 1992, 1993, 1994), PNUD, Nueva York.

²⁵ Por la lógica de los ecosistemas o de las redes de la infraestructura, o por los costos políticos de una segregación abierta.

Por ejemplo, si en una ciudad debe haber una única red de agua y alcantarillado, la discriminación positiva no será visible por el lado del acceso (todos estarán conectados en el mismo sistema) sino por el de la recuperación diferencial de los costos, proporcional a la capacidad de pago de cada uno. Pero este mecanismo es problemáticos en servicios, como la salud, o los comedores escolares, donde habría niños con cupones y niños con dinero, en la misma o diferentes filas, algo que tiene que ser rechazado por los mismos pobres, en particular los nuevos pobres.²⁶

Otro problema es que a lo largo de una vida se puede oscilar (cada vez más) alrededor de una línea de pobreza, lo que se hace sumamente complicado ajustar coyunturalmente el acceso de los servicios públicos (Ej. Cuando un usuario supera la línea de pobreza habría que dejar de proveerle el servicio o pasar a cobrarlo a otro precio, y a la inversa). Podemos imaginar los costos de administrar un sistema de discriminación como el que supone la focalización de los subsidios según las fluctuantes capacidades de pago.

Por otro lado, la línea de la pobreza, calculada en equivalentes de ingreso, se convertiría en una franja discontinua, pues por cuento alguien pasa hacia abajo de las líneas de sus condiciones de vida dando un solo salto hacia arriba al tener acceso a varios paquetes de servicio de los cuales estaría privado unos pesos más arriba.

En otras palabras, quien tenga un ingreso monetario, equivale al de la línea de pobreza, más el valor imputado de esos paquetes de servicios estaría igual, peor que quien esté en la línea de pobreza.²⁷ Esto desestimularía trabajar para conseguir ingresos en ese rango, en el cual está una proporción muy importante de la sociedad, creando una discontinuidad moral entre pobreza I (dependencia de la beneficencia pública) y la pobreza II (autonomía) aunque con niveles de vida material equivalentes.²⁸ Nuevamente cualquier intento de resolver esta

²⁶ Ver Alberto Minujin y Gabriel Kessler, la nueva pobreza en la Argentina, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1995.

²⁷ El ancho de esa franja no es deleznable. Según estimaciones del documento presentado al Banco Interamericano de Desarrollo (op. Cit., p. 55) en América Latina la línea de indigencia está en los 365 dólares y la pobreza en los 730 dólares anuales. Dado que el 20% más pobre de la población tiene ingresos menores a los 196 dólares anuales, habría que hacer un gasto social en servicios focalizados que duplique ese nivel para llevarlos por encima de la indigencia y que lo cuadriplique para llevarlos por encima de la línea pobreza.

²⁸ Claro que quienes están en situación de pobreza I estarían igualmente incentivados a pasar la situación de pobreza II, si tienen la expectativa de acceder desde allí a los niveles superiores de ingreso. Pero esto supone una teoría dinámica del ingreso (y del capital humano), donde alcanzadas ciertas capacidades para ganar ingresos, se puede acceder a niveles aún más superiores

con mayor probabilidad. Sin embargo, esto no es lo que registra la experiencia popular reciente, siendo los sectores medios los más golpeados relativamente por la crisis, tanto por el rediseño de contradicción con métodos sofisticados de control encarecería tremadamente la gestión de los servicios.

Todas estas complicaciones (y costos) de los programas focalizados en la pobreza extrema no se justifican si no tomados deben acceder, vía mercado o subsidio, al paquete mínimo. Si ese fuera el caso, lo mejor sería una provisión común a todos, eficiente y de igual calidad, facilitando la prestación, minimizando sus efectos discriminatorios, bajando costos por la escala y recuperándolos mediante el cobro de impuestos proporcionales al ingreso, con niveles nulos de impuesto por debajo de la línea de la pobreza.

Pero lo anterior no es valido si, en realidad, a niveles superiores de ingreso lo que se obtiene no es un paquete ampliado, compuesto por el mismo paquete mínimo (ahora pagado) más otros servicios, sino que se pasa a un paquete distinto, que no sólo incluye otros servicios sino los servicios equivalentes a los básicos son de otra calidad. Así por ejemplo, todos acceden a la escuela primaria, pero hay escuelas primarias de calidad muy distinta, diferencia que se oculta bajo la apariencia de un mismo certificado de aprobación.²⁹ En tal caso, la apariencia del “para todos” se desvanece y se hace evidente la dualización del modelo, donde un derecho pretendidamente universal es ejercido realmente como ciudadano de segunda, si es vía a la acción pública.

En esencia, la focalización puede terminar significando una redistribución de recursos públicos desde los sectores medios hacia los pobres junto con una reducción en la calidad y complejidad de los servicios públicos. Pero además, visto dinámicamente, el empobrecimiento subsecuente de los sectores medios bajos (y no tan bajos) pueden hacer que entren como usuarios de servicios públicos (escuelas, hospitales) cuya degradación histórica por la crisis estatal los había impulsado a sustituir por la oferta privada. En efecto, la redistribución (dejar de prestar los servicios subsidiados a sectores con ingresos monetarios por encima de la línea de pobreza) reduce el ingreso real de amplias capas medias bajas y

las políticas sociales que venimos analizando, como por la drástica desvalorización de su capital humano producida por la revolución tecnológica

²⁹ Esto es algo que, a igualdad de otras condiciones, se agravaría por la descentralización del sistema educativo, que permitiría un proceso de la diferenciación curricular, de recursos, etc. mucho más pronunciado. Corregir esto requiere invertir recursos públicos adicionales en apoyar a las escuelas con peores condiciones, como en el caso del programa de las 900 escuelas en Chile. Ver Viviana Galdames, “El programa de las 900 escuelas. Una experiencia chilena”, Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, N° 32 Unesco / Orealc, Santiago de Chile, diciembre de 1993, pp. 12-17.

refuerza una dinámica regresiva que puede incluso empujarlas hacia abajo de la línea de pobreza, sin reducir efectivamente su demanda por servicios públicos.³⁰

El otro problema serio de esas propuestas de política social es que, contrariamente a sus objetivos, atan al Estado a un asistencialismo de costos crecientes. Como lo demuestran los rebrotos de tuberculosis, cólera, o el analfabetismo funcional, las políticas sectoriales de este tipo no resuelven la naturaleza reproductiva de los problemas cuyos efectos compensan, por lo que no sólo no son sustentables sino que requerirán crecientes recursos en el futuro.³¹ La eficiencia en lograr objetivos de corto plazo (balance fiscal), si se da, no necesariamente lleva a la eficiencia en el cumplimiento de los objetivos de largo plazo (desarrollo humano sustentable).

NECESIDAD DE OTRAS APROXIMACIONES AL DESARROLLO

Se hace evidente que la discusión no puede estar centrada en términos del ingreso y su distribución como si fuera un juego de suma cero. Hay que volver a plantear la cuestión olvidada de cómo se usa el excedente, conectando directamente la llamada inversión social con el incremento en la masa de ingreso real disponible.³²

No es suficiente con ver la inversión social como un mecanismo para lograr una mayor equidad en las oportunidades, sino que hay que garantizar su efectividad para modificar las vidas y expectativas de la población.³³

³⁰ La ideología dominante afirmaría que, por el contrario, la nueva situación será un desafío que desarrollará la creatividad y las energías adormecidas por el reduccionismo indiscriminado del Estado. Siendo esto cierto para muchos individuos, el resultado social está en buena medida determinado por las posibilidades de conjunto, cuyos límites pueden preverse que impondrán un proceso darwiniano de selección social. Así, los programas para impulsar los micro emprendimientos registran una altísima tasa de "mortalidad" de sus beneficiarios, sencillamente porque no hay suficiente mercado ni créditos para más de los que sobreviven.

³¹ Para un análisis de esta cuestión y algunas propuestas alternativas ver José Luis Coraggio, Economía urbana: la perspectiva popular, Fondo de Cultura Económica, México (de próxima aparición).

³² Dada la definición de excedente económico, el gasto en servicios básicos no es estrictamente una inversión de excedente, sino otra forma de reproducir las capacidades elementales de trabajo de la población (consumo colectivo, gestionado por el Estado).

³³ Esto fue explícitamente reconocido, para la educación en el Documento preparado para la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, por la Comisión Interinstitucional de la cual forma parte el Banco Mundial. Allí se dice: "El gobierno y el sector privado deben instituir las normas, incentivos y medidas de apoyo adecuadas que fomenten una mayor demanda de mano de obra preparada y una utilización más eficaz de ésta, actividades tan diversas como la fijación de precios en la agricultura, la participación política, la reglamentación de las empresas, las prácticas

culturales y el desarrollo de infraestructuras, pueden contribuir a determinar la utilidad de la educación recibida.” PNUD / Unesco / UNICEF / Banco Mundial, Satisfacción de las necesidades

La concepción que está detrás de la consigna “invertir en la gente” es que, al tener mejor acceso a servicios básicos, los pobres tendrán mayor probabilidad de realizar trabajos productivos y de obtener un ingreso. Sin embargo, en una economía de mercado, la efectivización de esa capacidad depende del acceso a otros recursos (tierra, crédito, tecnología, información, etc.) y de la organización socio-técnica de los usos del excedente económico: de la estructura de las inversiones de capital, de las tecnologías que desarrolla, de los bienes y servicios que produce, etc.

Al examinar como se usa el excedente, inmediatamente aparecerá el tema de que sectores se lo apropián y de que uso hacen de él a partir de sus movimientos o comportamientos institucionalizados (públicos o privados). Esto lleva a la cuestión del sistema económico y las condiciones de legitimidad de la libre apropiación privada de los excedentes.³⁴

En esta época de transición también en el campo teórico, deberemos revisar e integrar diversos núcleos conceptuales que contribuyan a explicar los mecanismos de “la competencia real en la economía global” y su interacción con los efectos y condiciones económicas resultantes de la imposición de “límites éticos al funcionamiento del sistema”. Desde una perspectiva utópica, esos límites deberían ser impuestos al capital o a los consumidores, mediante un estado democráticamente controlado por la sociedad.

En cambio, como mostraremos en el caso de la educación, las teorías que orientan el diseño de las políticas económicas y sociales parecen combinar una aplicación acrítica de las hipótesis asociadas a la utopía neoclásica que supone una competencia perfecta, con un crudo realismo político, que meramente acepta las condiciones políticas locales (ver nota 10). Pero es así solamente en apariencia.

Aunque sería loable que los organismos multilaterales no condicionen sus apoyos financieros (un estricto equilibrio fiscal, el pago de la deuda, o una reforma agraria, o el cuidado de equilibrios ecológicos)³⁵ que afecten la soberanía de los

básicas del aprendizaje: una visión para el decenio de 1990, Documento de referencia de la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, Jomtien, 5-9 marzo de 1990, p. 39.

³⁴ Aquí sería poco útil regresar a una teoría del valor de trabajo y la explotación, pues se sostiene que sólo el trabajo genera valor en esta época, se llegaría a paradojas como que un 25% de la población genera y debería apropiarse de todo el valor. Por otro lado, fenómenos relativamente recientes, como el peso de los fondos de pensión en los mercados capitales y la extrema fluidez de las relaciones entre accionistas y empresas en los mercados financieros, hacen necesario actualizar las propuestas tradicionales al respecto.

³⁵ Como respuesta a la interferencia con la soberanía nacional que supone los condicionamientos al crédito, o al comercio, por razones de interesantes particulares de grupos o países del Norte, puede surgir la idea de generalizar ese tipo de intervenciones extendiéndolas a objetivos de desarrollo

gobiernos nacionales a los que prestan o asesoran, encontramos aquí dobles estándares: mientras ciertas recomendaciones tienen el alcance de "dictatum", otras quedan como comentarios de pie de página de los informes. Con respecto a las políticas macroeconómicas, es sabido que tanto el FMI como el Banco Mundial ejercen presiones fuertes para imponerlas a sus contrapartidas nacionales. Con respecto a las políticas sociales, que podría pensarse tiene relación directa con la tarea de la clase política local de construir la legitimidad del sistema global, hay indicaciones de que la interferencia puede ser también importante, pero sobre todo en función de reducir y hacer más eficiente el gasto público. La tendencia es a el diseño de las políticas sociales también subordinado al objetivo económico de la competitividad.

Pero al convertirse en una categoría central y tan abarcadora de las políticas públicas nacionales e internacionales, la competitividad pierde su precisión económica y se vuelve un concepto cuyo sentido es materia de reflexión, según que concepto de competitividad se adopte, resultaran más eficientes unas u otras políticas sociales (y económicas).

La experiencia del mismo mercado mundial viene mostrando que la competitividad no se expresa sólo en el precio y por tanto no depende sólo de bajar los costos de los insumos y de incentivar una alta productividad del trabajo, sino que tiene otros determinantes fundamentales "calidad total", servicios al consumidor, innovación y creatividad, velocidad de adaptación a mercados cambiantes, todo lo cual remite no tanto al costo como a la calidad de recursos humanos y sistemas sociales involucrados en su producción. Pero esa calidad no puede lograrse sólo con la vacunación, nutrición y educación básica de los hoy niños, pues a su vez está asociada a las condiciones de reproducción de sus familias y comunidades, a la calidad de vida histórica y actual y también a las expectativas de vida para el futuro. La calidad de una sociedad, reflejada en la calidad de vida de los trabajadores, familias y comunidades, se convierte así en condición para una competitividad sustentable.³⁶

humano. Esto está de hecho siendo utilizado por organizaciones ecologistas que abogan por determinadas especies, o por quienes abogan por los derechos humanos. Recientemente se ha planeado, desde América Latina, que se condicione los créditos y al ayuda internacional al mejoramiento de indicadores del desarrollo humano. (Cecilia López M. et al., "Desarrollo humano, informe 1993. Una perspectiva latinoamericana" Consenso, Bogotá, mayo de 1993). Estas propuestas deben ser sopesadas con mucho cuidado, pues son de doble filo, y no deberían proponerse nuevas relaciones estructurales a partir de situaciones coyunturales, como por ejemplo, ciertas políticas impulsadas por un organismo internacional puedan ser más progresivas que las defendidas por los poderes nacionales.

³⁶ Esto no limita al personal de gerencia o diseño de una empresa, sino que abarca todos los niveles, el del empacador o el transportista que innovan permitiendo una reducción del tiempo o un aumento de la calidad del producto que se entrega, o del maestro que experimenta nuevos encuadres para una mejor relación enseñanza-aprendizaje en la escuela pública.

La competitividad “sustentable” requiere una sociedad no polarizada, donde haya expectativas de continua mejoría en la calidad de vida de los agentes económicos, la que no es independiente de la calidad de vida de toda la población con la que cohabitan (medio ambiente, saneamiento, salud, congestionamiento, violencia, seguridad, valores de la solidaridad y cooperación, identidad cultural, valores democráticos, derechos ciudadanos, sistemas de socialización escolar, calidad de los medios masivos de comunicación, etc.). Esto se hace más evidente si se ve la competitividad como un fenómeno debe ser estructural, transgeneracional. El desarrollo humano no puede ser visto como resultado posible de la competitividad, sino como condición de esta.

Por tal razón, las unidades de intervención para poner en marcha un proceso de competitividad autosustentada no deberían ser segmentos o estratos de individuos con bajo ingreso, sino comunidades heterogéneas completas, lo que supone un concepto diverso del desarrollo y su vinculación con las políticas sociales. La vida de una comunidad demanda satisfactorios que pueden ser obtenidos a través de la provisión pública o mediante formas comunitarias no mercantiles, intra o inter unidades domésticas familiares.

Cualquier intento serio de promover el desarrollo debería fomentar todas y cada una de las modalidades complementarias de producción.

Pero la visión que predomina la “Intelligentsia” internacional es que la forma mercantil es siempre la mejor, y que las otras variantes son remédiales, para los casos (vistos como los excepcionales) de mal funcionamiento del mercado. Es más cuando se trate de bienes o servicios semipúblicos como la educación, en que se admite que el mercado no resuelve la satisfacción de necesidades consideradas como básicas, las propuestas de reforma institucional implican una introyección de valores y pautas del mercado en el interior de la gestión pública.

Los flancos de las propuestas de política social prevalecientes pueden ser atribuidos a debilidades teórico-metodológicas inadvertidas, o bien que deben cumplir con el objetivo no confesable de justificar políticas pre-definidas. En todo caso, su no rectificación puede ser causa de penurias adicionales y de la perdida de posibilidades de desarrollo.

ANEXO 2: El Neoliberalismo a toda Máquina

Por Rafael David Cuello Ramírez. Secretario de Relaciones Internacionales de FECODE

Nunca antes desde que se iniciara el proyecto Neoliberal y prendería turbinas en el gobierno de Virgilio Barco, el país había registrado tan altas cifras de desempleo y pobreza: más del 22,5% de los colombianos están colocados en la franja del desempleo y subsumidos en la pobreza.

Se afirma que Virgilio Barco abrió la trocha, Cesar Gaviria colocó la carrilera, Ernesto Samper construyó la Locomotora y Andrés Pastrana, empeñado hasta los tuétanos con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, tiene la responsabilidad en hacer llegar al puerto de la ignominia el modelo económico neoliberal al precio político y social que sea.

Resulta evidente constatar hasta que punto la educación publica en Colombia viene siendo impactada de manera negativa por el “ajuste estructural”. Se trata, sin duda, de una consecuencia más de la política económica oficial, en el marco del modelo de democracia de mercado.

El resultado inevitable de este proceso es el deterioro del derecho a la educación en iguales condiciones de acceso, permanencia y egreso del sistema educativo para niños y jóvenes, concomitantemente con una amenaza persistente y cada vez mas profunda al principio de gratuidad del servicio educativo.

EL PROYECTO NEOLIBERAL

Para el Neoliberalismo la crisis en América Latina llevó a un desencanto e incertidumbre de la sociedad, constituyéndose en terreno político – ideológico y campo adecuado para la reorganización de las sociedades y su “saneamiento económico”. Esta exigencia no podría ser asumida sin que el Estado “sacrificara”, en mayor o menor medida, su propia naturaleza.

Es por ello que el reordenamiento o refundación del sistema capitalista en América Latina es presentado por los teóricos del modelo neoliberal con un sustento legitimado por la “historia” como la “alternativa” para reencauzar la inserción de la región con el futuro.

Las propuestas económicas neoliberales de liberalización del mercado, apertura comercial, ajuste estructural, privatización, desregulación e integración, retoman entre otras, la teoría social del mercado. Esta teoría plantea el “bienestar del mercado” en reemplazo del Estado de bienestar, retoma las teorías de la oferta y del desequilibrio ³⁷

De manera que, el proceso de reorganización económica, política que propone el neoliberalismo, se ve reforzado por un cuerpo teórico y normativo, de nuevos valores de validez universal (rentabilidad, productividad, competitividad) y de principios (pragmatismo- realismo) que tienden a afianzar las nuevas relaciones sociales que se constituyen a partir del mercado. Principios, valores y símbolos universales que sustituyen a los de validez nacional, histórica y culturalmente aceptados por las sociedades hasta el presente.

A su vez, el modelo define claramente el presente, el futuro y el pasado. Para el discurso neoliberal lo único real es lo que va a existir, ya que el pasado no puede aprenderse y controlarse, de manera que el presente es el punto de llegada del pasado, es la síntesis y condensación de los hechos y acontecimientos históricos, pero a su vez el orden del presente visto como portador del orden del futuro, es decir, este presente es un presente proyectual.

A manera de síntesis, el modelo neoliberal presenta algunas fases:

Liberalización de los mercados

Aplicación de políticas de shock, que consiste en la abrupta reducción de la demanda agregada.

Reducción de costos y expectativas inflacionarias, mediante la manipulación del tipo de cambio y la expansión del crédito privado.

Liberalización de las tasas de interés y del precio de los bienes y control sobre los salarios que a la postre conducen a drásticas reducciones en el poder adquisitivo de los trabajadores, situación que además se traduce en el aumento de la tasa de desempleo.

³⁷ PICO, Joseph, teorías sobre el Estado de Bienestar, Ediciones Siglo XXI, Madrid, 1987.

De estas argumentaciones se desprenden algunas teorías:

- El manejo monetario eficiente es básico para la estabilización económica.
- El monetarismo y las políticas de libre mercado asociadas a el proporcionan una formula neutral para el restablecimiento del equilibrio de la economía.
- El trabajo se encuentra sobre remunerado, en tanto que el precio del capital estaría por debajo de un valor de equilibrio.
- El mercado libre impone normas uniformes a todos los agentes económicos, por lo tanto todos se ubican en el mismo punto de partida, dependiendo la llegada (éxito, estatus) de cada quien.

En otra perspectiva, el neoliberalismo busca calificar a la esfera pública vigente en el pasado como algo negativo, portadora de la “falsedad” frente al futuro, a la esfera de lo privado, que es visto como espacio de la “verdad”.

La esfera privada se convierte así en el espacio de construcción de la futura sociedad, de la práctica política partidaria y sindical y en el espacio de desenvolvimiento y reproducción del individuo³⁸.

En este mismo orden de ideas, la política carece de sentido y la diferencia cabe solo como reivindicación individual, de manera que en la esfera privada, la privatización de las demandas y respuestas impone una mera realidad política, como rechazo a la política tradicional.

Así mismo, el espacio privado crea las condiciones para el surgimiento del mercado político, marketing que descansa en candidaturas personalizadas, definidas como rechazo a la política premoderna³⁹. El manejo de imagen política, la comunicación y la opinión pública, serían los soportes fundamentales de este mercado (Fujimori en Perú, Palito Ortega en Argentina, Rubén Blades en Panamá, Max Fernández en Bolivia, Chávez en Venezuela y Nohemi Sanin y Antanas Mockus en Colombia). A la par asistimos a un sobredimensionamiento “no político” de la opinión publica como un nuevo espacio que define, valida y legitima la gestión estatal.

Este proceso transforma radicalmente la “centralidad partidaria” y “sindical” alrededor de las cuales se organizaba la “representatividad”, lo que permitía diseñar estrategias y opciones alternativas⁴⁰.

³⁸ Ibarra, Daniel, Privatización y otras expresiones de los acomodos de poder entre Estado y Mercado en América Latina, UNAM, México, 1990.

³⁹ Clacso, Democratización, modernización y actores sociopolíticos, Clacso, Buenos Aires, 1988.

⁴⁰ Vernan, Raymundo, La promesa de la privatización, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

LOS EFECTOS DE LA POLÍTICA NEOLIBERAL EN LA EDUCACIÓN

Las políticas neoliberales en educación intentan reducir la cuestión de la producción de conocimientos a un problema técnico, vinculado precisamente, al uso de metodologías eficaces. Es bien notorio que esta perspectiva profundamente ideológica oculta la articulación entre conocimiento y poder, despolitiza desde el campo educativo, encubriendo los intereses puestos en juego en los diseños de los proyectos fundamentales del área.

En este sentido, la transformación educativa puesta en marcha por las políticas educativas contenidas en la Ley 115 / 94 o Ley General de la Educación, le adjudica al conocimiento una función social preponderante, entendiendo que “el conocimiento es el factor decisivo del crecimiento individual y social” y que los cambios educativos pueden “promover la competitividad internacional a partir del incremento de la productividad nacional”⁴¹.

De contera, en el actual proceso de desarrollo educativo que se lleva a cabo en el país, los sectores sociales hegemónicos, como ciertos grupos económicos, parte de la iglesia católica oficial, algunas asociaciones de profesionales a través de los equipos técnicos ministeriales presionan, protagonizan y definen los rasgos centrales de los llamados contenidos ejes educacionales. Pareciera que la materialización por vía de la reglamentación de los proyectos educativos contemplados en la ley pretendidamente neutrales y dirigidos al conjunto de la población colombiana, estuvieran subordinados, en mayor o menor medida a los intereses de determinados grupos que, a la hora de producir el conocimiento oficial, plantean sus necesidades e intereses, generalmente vinculados con el actual orden político y económico. Sino, que es entonces la arremetida alrededor de:

- El recorte de presupuesto para la educación publica.
- Los proyectos privatizadores de nuevo colegio y educación media.
- La política de los convenios de desempeño
- La educación informal con las ursulas.
- Los traslados de docentes
- La política del quiebre al régimen espacial de los docentes
- La descomposición de las condiciones laborales de los docentes
- Ausencia de espacios de participación democrática.
- La implementación a toda costa de la política de capitalización, entre otros.

En este modelo de flagelo no hay lugar para derechos y garantías laborales adquiridas históricamente, no hay lugar para el bienestar y la seguridad social, no

⁴¹ Escurra, Ana María y otros, Ajuste , Pobreza y consenso, Lugar Editorial, Buenos Aires, 1994.

hay protección para el trabajador, no hay espacio para valorizar el trabajo y conocimiento como valor agregado en la persona concreta del obrero, profesional, maestro o empleado, tanto en puestos públicos como privados.

El neoliberalismo no solo promueve la llamada modernización económica, busca además introducir cambios de carácter institucional. En este sentido plantea la reforma estatal como un proceso inherente a la transformación de la sociedad.

Un signo de cambio en esta relación lo da precisamente la reforma en la legislación laboral. Toda la garantía la debe tener el inversor, el capital, el empresario, para su seguridad en la ganancia. Ya no hay una relación laboral clara entre los competidores en un mercado con reglas económicas que distribuyen cuotas de poder que abarcan también espacios políticos y sociales.

Es en este nudo conceptual y operativo en el que necesitamos realizar el mayor esfuerzo de investigación y elaboración de propuestas alternativas en las dos direcciones apuntadas. En la productividad de nuestro proceso de trabajo, es decir, en la construcción de un conocimiento nuevo y de renovado valor, de apropiación, y en la dirección para que la enseñanza que realizamos no obstaculice el acceso al conocimiento requerido por nuestros alumnos para no estar condenados a la marginalidad cultural y social.

ANEXO 3: Neoliberalismo y Profesorado

Por Pere Polo Fernández. Secretario General del Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Enseñanza (STEI), de Cataluña (España).

Artículo tomado de la Revista Cuadernos de Pedagogía, No 261, septiembre de 1997, Barcelona, España.

El neoliberalismo propugna la privatización de los servicios educativos: sus defensores afirman que hay una crisis de eficiencia, de eficacia y de productividad en el sistema educativo y proponen optimizar los servicios educativos, pero solo plantean la enseñanza desde la óptica gerencial y no desde el punto de vista de la democratización. La educación se deberá subordinar a una reforma administrativa que privilegie la eficacia y la productividad sobre cualquiera otra consideración, entienden la calidad educativa desde el más puro estilo mercantil.

Este discurso toma fuerza en todo el mundo y especialmente en distintos países latinoamericanos.

UN NUEVO SISTEMA DE GESTIÓN

El neoliberalismo propone flexibilizar la oferta educativa, cambiar el sistema de gestión de la educación y el perfil profesional del profesorado, así como llevar a cabo una profunda reforma curricular.

Su tesis es que la escuela funciona más a causa de la ausencia de un verdadero mercado educativo. Es preciso, por tanto, introducir la competencia interna y desarrollar un sistema que tenga como base el mérito y el esfuerzo individual, como mecanismos que garanticen la eficacia de los servicios que se ofrecen. Concretamente, proponen medidas como:

- Establecer mecanismos de control y de evaluación de la calidad de los servicios educativos.
- Articular y subordinar la producción educativa a las necesidades impuestas por el mercado laboral.

- Aumentar las contribuciones privadas a los costos educativos.
- Flexibilizar las formas de contratación y las retribuciones salariales de los docentes, al mismo tiempo, desarrollar sistemas estatales de evaluación.
- Disminuir los gastos educativos estableciendo medidas de optimización de la gestión de los recursos para aumentar la eficiencia del sistema educativo.
- Aumentar el número de alumnos por aula con tal de incrementar la productividad del profesorado.

El neoliberalismo asegura que la educación sufre una importante crisis y que los principales culpables son el Estado asistencialista y todos aquellos que lo apoyan, es decir, sindicatos y organizaciones que defienden el derecho igualitario a una escuela pública de calidad. Y entre estos, los principales culpables son los sindicatos del profesorado. La ideología de los derechos sociales y el estado intervencionista son, a su parecer, altamente improductivos y por eso atacan su modelo de escuela, en la que, afirman, los profesores trabajan poco y no se actualizan, los alumnos pierden el tiempo.

Analizaremos a continuación algunos puntos en los que se ha introducido este tipo de políticas.

MENOS INVERSIÓN EN EDUCACIÓN

Desde las posiciones neoliberales se afirma que la disminución del gasto por alumno no deteriora la calidad de la enseñanza si se aplican las medidas de optimización de la gestión que propugnan; para demostrarlo recurren a determinados estudios, como el de Harbison y Hayshek (1992). Hay que anotar que este tipo de estudios presentan importantes deficiencias metodológicas. De hecho, investigaciones rigurosas realizadas en los EE. UU. sobre la evolución del rendimiento escolar indican que, en los casos de establecimientos escolares con grandes déficits de financiación, el crecimiento de la inversión conlleva una mejora en la calidad de la enseñanza.

MÁS ALUMNOS POR AULA

Entre las medidas recomendadas por el Banco Mundial, uno de los principales promotores de políticas de ajuste estructural de tipo neoliberal, se hace especial referencia al ahorro de gasto educativo que supone el aumento del número de alumnos por clase. Afirman que el rendimiento escolar no mejora sustancialmente si se pasa de grupos de 40 a 45 alumnos a grupos de 30 o 35 y que por lo tanto,

estas reducciones de ratio son muy costosas e innecesarias, incluso las llegan a calificar de irracionalidad financiera.

A pesar de estas afirmaciones, el hecho es que entre 1965 y 1985 la mayoría de países, tanto desarrollados como en vía de desarrollo, han disminuido el número de alumnos por aula (en los países desarrollados, obviamente este número es mucho más bajo que en los restantes). Incluso en países que, aplicando políticas de ajuste estructural, han reducido el gasto público en educación, se ha detectado una tendencia a la disminución del número de alumnos por docente.

Estos hechos permiten suponer que en realidad, ni los docentes ni los padres creen que la disminución del número de alumnos por aula no tenga efecto sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. De hecho, cuando un país puede permitirse la reducción del número de alumnos por clase, el profesorado se moviliza para obtenerla porque facilita su trabajo y también la reclaman los padres, que quieren una enseñanza mas personalizada para sus hijos.

Sin embargo, entre 1980 y 1990 la influencia del Banco Mundial se ha empezado a notar en algunos países del llamado Tercer Mundo, que han experimentado un proceso de ajuste intensivo y han aumentado el número de alumnos por aula hasta situarse por encima de 45. Bolivia y Turquía son dos ejemplos de ello.

DESCENTRALIZACIÓN Y PRIVATIZACIÓN

Se trata de dos políticas claves en la reforma del sistema educativo propugnada por el neoliberalismo: su objetivo fundamental es reducir las responsabilidades financieras del gobierno central en materia de educación, así como su responsabilidad en materia de gestión.

Descentralización

Este principio puede parecer una medida positiva pero, según el uso que se haga de ella, fácilmente puede convertirse en un arma de doble filo. Para entender mejor sus repercusiones debemos analizarla en diferentes contextos. Existen países, como los EE. UU. Canadá o Australia, que siempre han tenido una educación pública muy descentralizada en estados, provincias o municipios.

En general, las reformas de descentralización han transferido a las autoridades locales el control administrativo de la educación. Los gobiernos centrales suelen aplicar un sistema de subvenciones globales para gastos sociales o educativos que abonan a las administraciones locales. A continuación, estas se encargan de

incrementar estas cantidades con recursos locales procedentes de aumentos en sus ingresos fiscales o de fondos privados de financiación.

Los resultados de estas políticas serán muy diferentes según los lugares donde se apliquen.

Países en Desarrollo

En los países en desarrollo que aplican programas de austeridad, este sistema generalmente ha disminuido los recursos para la educación atribuidos a las regiones más pobres.

En la práctica, por lo tanto, en períodos de austeridad y en países que aplican políticas de ajuste, el principal objetivo de estas reformas es descentralizar la responsabilidad financiera y política, de manera que recaiga sobre los gobiernos locales y no sobre el central.

Un buen ejemplo lo encontramos en Latinoamérica, donde se están aplicando políticas de descentralización (municipalización) de la gestión, con la excusa de dinamizar la administración de los centros. En la práctica, como las instituciones educativas no tienen los recursos financieros necesarios para garantizar el buen funcionamiento de los centros, estos se ven abocados a captar recursos directamente de la comunidad. Se convierte en una manera de privatizar, en la medida en que es la sociedad civil la que ha de mantener la escuela que el Estado ha transferido al municipio.

Por citar algunos ejemplos significativos, podemos destacar los casos de Argentina, Chile, Colombia o México, que aplicaron medidas municipalizadoras a principios de los años ochenta. Como las autoridades públicas locales no aportaron nuevos recursos para compensar la disminución de recursos federales, los déficits, de financiación fueron considerables y los efectos sobre la calidad de la educación desastrosos, como reconoce un documento del propio Ministerio de educación chileno publicado en 1994.

Países Ricos

En Europa y en general en los países ricos, los efectos de la descentralización han sido muy distintos de los observados en Latinoamérica, básicamente por dos razones. Por una parte, existen fuertes organizaciones sindicales de docentes que han aprovechado la coyuntura para participar en mayor medida en la toma de decisiones. Por otra parte, la disminución no ha implicado un recorte de los recursos disponibles. Generalmente se ha producido una mejora en la

financiación, ya que en la actual economía, basada cada vez más en la información y en la preparación cualificada de los trabajadores, se da una mayor importancia a la mano de obra.

En estos casos, la descentralización ha sido positiva, por que ha implicado aún más en la educación a los colectivos docentes y a la sociedad en general, como se puede comprobar en Francia o en Suecia.

La Privatización

En el campo educativo, cuando los neoliberales hablan de privatización completa del servicio, ya que difícilmente habría alguien interesado en comprar un servicio no rentable, en realidad, están pensando en la privatización de la gestión de la educación. Hay diversas formulas: recuperación de costos, supresión de obstáculos para el establecimiento de escuelas y universidades privadas, vales de estudio, libre elección de centro a través de un subsidio público a la enseñanza privada.

En Europa los subsidios a la educación privada existen desde el siglo pasado. En los últimos años se ha detectado un aumento de las subvenciones en algunos países:

En el Reino unido el gobierno conservador estableció un programa de contribución a las matriculas, para ayudar a las familias con escasos ingresos a sufragar el alto costo de la inscripción de sus hijos en escuelas privadas independientes. Suecia ha establecido un plan de subvenciones en forma de vales de estudio. En España la LODE consagró un tipo de centros de titularidad privada pero sostenido con fondos públicos. La intención era incluir en la oferta educativa del Estado a aquellos centros privados que lo deseasen. El desarrollo legislativo posterior ha supuesto que gran parte de la enseñanza obligatoria, impartida por los centros concertados, esté orientada desde una perspectiva de una cierta rentabilidad mercantil (servicios complementarios, actividades extracurriculares).

La reciente aprobación de la LOPEGC, en noviembre de 1995, introduce la posibilidad de que los centros públicos puedan conseguir financiación adicional. Existe un riesgo objetivo de que la administración educativa pueda recortar los fondos públicos para el correcto funcionamiento de los mismos, como de hecho ha ocurrido en el curso de 1996-1997.

En Bélgica e Italia se están proaudiendo iniciativas gubernamentales que pretenden acabar con las diferencias entre centros públicos y privados.

Los datos recopilados en Europa indican que la prestación de subsidios a la escuela privada redunda en beneficios suplementarios para las familias de ingresos más altos.

Un ejemplo significativo de lo sucedido en Latinoamérica lo encontramos en Chile, donde en 1980 se inició un proceso de privatización y municipalización. Esta reforma, que traspasó la educación básica de la administración central a la municipal, puso en marcha un programa de subvenciones que permitía a las familias matricular a sus hijos en establecimientos privados subvencionados, pagándoles el equivalente al gasto público por alumno. Esta política favoreció la multiplicación del número de establecimientos subvencionados.

Estas medidas, como otras que emprendió el gobierno chileno (privatización de los niveles universitarios y la secundaria, reducción de las remuneraciones del personal docente), seguían fielmente las consignas de ajuste sectorial del Banco Mundial. Los estudios comparativos del rendimiento escolar realizados entre 1982 y 1990 demuestran que los alumnos de las clases altas experimentaron una ligera mejora, mientras que los de los sectores con menos recursos bajaron sus resultados.

Podemos concluir, afirmando que la reforma ha perjudicado a los escolares de menores recursos, que son la inmensa mayoría en un país con grandes diferencias sociales, y esto ha contribuido a aumentarlas aún más. Y ello porque se redujo la proporción de recursos públicos destinados a los sectores más desfavorecidos de la población, a la vez que la presión de los padres sobre las autoridades municipales y la dura competencia entre centros privados mejoraron su gestión. Ahora bien, los costos del funcionamiento de los centros privados subvencionados no disminuyeron, a pesar de que su personal estaba peor pagado. De hecho, una gran parte del personal docente enseñaba tanto en establecimientos privados como públicos, ya que el régimen de dos horarios de trabajo, vigente en Chile, lo permite.

En el caso español. Esta tendencia se constata tanto en el plano económico como en el legislativo. Así desde 1992 se viene produciendo una desaceleración del gasto público en educación, cuando en realidad la financiación debería aumentar como consecuencia de la reforma educativa, derivada de la aprobación de la LOGSE en octubre de 1990. Dicho recorte ha sido especialmente virulento en los dos últimos años en el ámbito de gestión del MEC.

En el plano legislativo, la LOPEGC introduce mecanismos de jerarquizaron, privatización y competitividad que chocan con una concepción de la educación como un servicio público compensador de las desigualdades.

La introducción de una cultura competitiva entre el profesorado y los centros, fomenta la insolidaridad y enmascara las responsabilidades políticas en el origen de numerosos problemas educativos. Dichas tendencias se vienen acentuando en discursos, propuestas y medidas dictadas por el Ministerio de educación desde la llegada al poder del Partido Popular. Estos discursos pretenden y fomentan el enfrentamiento en el seno de la comunidad educativa y entre el sector público y privado y subordinan la función educativa a la lógica de la eficiencia entendida desde la óptica mercantilista de la oferta y la demanda.

No sólo se esta privando a la enseñanza pública de los recursos adecuados para la aplicación de la reforma, sino que últimamente se están aprobando decretos, como el de elección de centro (marzo de 1997), que propician la selección de alumnos especialmente por parte de los titulares de los centros privados-concertados. A través de distintas disposiciones, se pretende reducir los costos y las condiciones de calidad para la aplicación de la reforma, a la vez que se reducen significativamente las inversiones en centros públicos. De mantenerse dicha tendencia, puede generar a medio plazo la subsidiariedad de la red pública a la privada, especialmente en las áreas urbanas.

En definitiva, estamos asistiendo a la aplicación de un conjunto de medidas típicas de las políticas neoliberales que pretenden la desacreditación de la calidad y eficiencia social de los servicios públicos. Se propicia la paulatina transferencia de recursos públicos hacia la iniciativa privada y se reducen progresivamente los servicios sociales básicos, como la educación, la sanidad, las inversiones públicas y las pensiones a cargo del Estado.

REPERCUSIONES SOBRE EL PERSONAL DOCENTE

Entre las formulas propuestas para disminuir el gasto público en educación, se destacan la reducción de la remuneración de los docentes y el aumento de su productividad alargando las jornadas e incrementando el número de alumnos por profesor.

En los últimos años se han registrado grandes disminuciones en la remuneración de los docentes de América latina y de África. Esto ha producido dificultades para poder atraer el personal cualificado hacia la enseñanza y para poderlo conservar. En Chile, por ejemplo, entre 1982 y 1990 los sueldos disminuyeron el doble que los salarios industriales, y en México disminuyeron casi ininterrumpidamente de 1981 a 1988, alcanzando entonces un mínimo del 22% de los niveles de 1981.

En Costa Rica los sueldos sufrieron una disminución importante entre 1979 y 1983. De 1983 a 1988 el gobierno intentó mantener los salarios bajos (con incrementos inferiores a la media del resto de trabajadores), como aplicación de una política de ajuste estructural, y trasladar el costo directo de los artículos escolares a los padres. Aunque la reacción de los colectivos de docentes permitió posteriormente recuperar poder adquisitivo, el intento de mantener bajos los salarios y la reacción de los maestros, tuvieron consecuencias negativas para el sistema educativo.

Sin embargo, el Banco Mundial defiende que se desvinculen las escalas salariales del personal docente de las escalas generales en el sector público, con el fin de basar la remuneración más en criterios de resultados que en niveles de formación previa a la adquisición del puesto de trabajo. Como alternativa a la desvinculación, sugiere que se contraten docentes con menor nivel educativo (con sueldos más bajos) y que se ofrezcan más incentivos a la formación en el lugar de trabajo con la intención de mejorar la productividad.

En Latinoamérica la disminución del salario de los docentes (muy acusada en México y Argentina) no ha provocado falta de personal titulado y por lo tanto, no ha sido necesario recurrir a personal sin titulación. Incluso en países como Panamá y Honduras, los excedentes de profesorado titulado han permitido sustituir al personal no diplomado, evidentemente con sueldos más bajos que los que les corresponderían.

Pese a todo, países como Chile o Venezuela, empeñados en reducir el costo de los docentes, han permitido contratar titulados (más baratos) mientras que la oferta de jóvenes universitarios aumentaba.

Todas estas políticas de ajuste han tenido como consecuencia inevitable la reducción de puesto de trabajo. En los países de ingresos altos y medianos, la existencia de un gran número de titulados universitarios ha hecho aumentar la competencia para obtener plazas como docentes y ha hecho posible que las autoridades exigieran cualificaciones más altas a los aspirantes. Como los sueldos en general no han disminuido, la educación ha podido competir con otras salidas profesionales. Ahora bien, el número de titulados que no pueden ejercer la docencia no ha hecho más que aumentar.

Un aspecto en el cual los neoliberales inciden especialmente, es la necesidad de intensificar los controles administrativos y de inspección sobre el trabajo docente con el objeto de aumentar la productividad del profesorado. Un ejemplo de ello lo

constituye Suecia, donde la administración intentó que los docentes desarrollaran íntegramente las 40 horas semanales de trabajo en la escuela, con un aumento de

horas lectivas de 26 a 30 (con el propósito de reducir el número de personal necesario) y un incremento del control sobre el tiempo de los docentes. Sólo la movilización de las sólidas organizaciones de profesores de este país escandinavo impidió que el proyecto saliera adelante.

Tanto la descentralización y la reforma curricular como el aumento del control de los docentes y las medidas de austeridad han provocado el incremento de los trabajos adicionales de administración y de supervisión que deben realizar los docentes. En el Reino Unido, el tiempo dedicado al papeleo (el 36% de la jornada laboral) fue causa de protestas de los sindicatos, que han conseguido que la administración revise diferentes aspectos del trabajo de los docentes. En Francia, los sindicatos consiguieron la reducción de horas para los profesores de secundaria que se dedicaban a labores de asesoramiento y orientación de los estudiantes y de sus familias.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en muchos países desarrollados diversos factores han supuesto una nueva presión sobre los docentes: cambios de metodología, nuevos criterios de toma de decisiones, mayor heterogeneidad de las situaciones en las aulas, desintegración de los núcleos familiares y aumento de la pobreza.

En algunos países, estas situaciones se ven agravadas por las políticas neoliberales que propugnan la desreglamentación económica y el recorte de los programas sociales y provocan una situación de desintegración social fuera de la escuela, que después incide negativamente tanto en el rendimiento escolar como en la disciplina.

Es necesario recordar la situación de los docentes en Europa Central y Oriental después de su transición hacia una economía de mercado. Estos países tenían en general sistemas educativos muy desarrollados, aunque padecían los problemas y rigores derivados de los defectos de la economía de planificación centralizada.

Con el proceso de ajuste, algunos de estos problemas se han mantenido y se han añadido otros nuevos. Las terapias de choque aplicadas por recomendaciones del FMI han producido una caída en picado de los ingresos públicos y por lo tanto, de la inversión en educación.

En Rusia, la falta de fondos públicos ha provocado la reducción legal de la enseñanza obligatoria y la difusión de los servicios educativos pagados. En todos

estos países, el sueldo de los docentes ha disminuido de forma drástica y se han producido descentralizaciones hacia municipios, con consecuencias similares a las observadas en Latinoamérica.

En resumen, las políticas de ajuste estructural parecen haber producido un declive en el entorno objetivo y subjetivo del enseñante: disminuyen o faltan materiales Pedagógicos a disposición de los alumnos y docentes; existe una presión financiera para que los docentes obtengan ingresos secundarios (en escuelas privadas o con clases particulares), y se les imputan los problemas relativos a la educación.

LAS CONSECUENCIAS

La implantación salvaje de las políticas neoliberales ha tenido consecuencias muy desastrosas:

- Aumento de las diferencias sociales.
- Disminución de la calidad del sistema educativo.
- Enfrentamiento insolidario de todos contra todos para conseguir sobrevivir en una sociedad dominada por la economía, que favorece el pago excesivo de los intereses de la deuda externa, en detrimento de los salarios y de la calidad de vida de la población.
- Incremento de la desigualdad social, racial y sexual, reproduciendo los privilegios de las minorías.
- Fomento del individualismo y la competencia salvaje, rompiendo de esta manera los lazos de solidaridad colectiva e intensificando un proceso antidemocrático de selección natural donde los mejores o los que están mejor situados para la carrera, triunfan, y los peores, pierden.

El neoliberalismo no dice nada sobre como actuar contra las causas estructurales de la pobreza, sino que, al contrario, actúa intensificándolas.

La hegemonía del proyecto neoliberal no es exclusiva de Latinoamérica, como hemos señalado, también se extiende al primer mundo y sus políticas se aplican desde hace años en el Reino Unido y en los EE. UU; y últimamente también en España, Francia o Alemania, por poner algunos ejemplos, se ha producido una transnacionalización de las recetas neoliberales, paralela a la globalización de la economía que fomentan.

COMO REACCIONAR ANTE LA OFENSIVA NEOLIBERAL

El secreto del avance del neoliberalismo es su componente cultural, que se convierte en el eje central de las políticas neoliberales, más importantes incluso que las recetas concretas que aplica. Transforma la mentalidad de las personas, el

sentido común a partir del cual la gente analiza su vida y sus instituciones y define también sus propias expectativas de vida.

Para combatir el neoliberalismo es necesaria una batalla cultural. Hay que demostrar que la realidad que plantea es inviable. Hay que trabajar para una nueva definición de la ética ciudadana, del espacio público, de la posibilidad de crear una verdadera democracia. Es necesario que la sociedad se guíe por objetivos de bienestar de los ciudadanos y no por la simple lógica del mercado.

Es totalmente irracional poner la sociedad al servicio del mercado y no el mercado al servicio de la sociedad.

La lucha de los sindicatos y su entorno, de los movimientos cívicos y de las distintas organizaciones ciudadanas deben desarrollarse tanto en el campo de las propuestas y de las políticas como en el campo cultural. Se hace necesario crear un nuevo sentido común: democrático, de los derechos, de la ciudadanía y de la igualdad.

Concretamente en el mundo de la educación, es fundamental la implicación de los colectivos integrantes de la comunidad escolar (docentes, padres y alumnos) en la lucha por una escuela pública de calidad. Como se ha demostrado en algunos países europeos, la existencia de importantes organizaciones de docentes es una garantía fundamental ante las pretensiones neoliberales. Es necesario fomentar la participación de los afectados en la toma de decisiones.

También debe fomentarse el intercambio internacional con docentes y expertos de otros países. En un contexto de globalización y de mundialización de las políticas y de la economía, hay que responder también con un proyecto mundial fruto del intercambio de experiencias. Es importante presentar un frente común entre los diversos países. Debemos recuperar la tradición del internacionalismo democrático. Es fundamental combatir la globalización excluyente del neoliberalismo sin caer en un nuevo provincialismo, sin cerrarse en las propias fronteras locales.

El resultado inevitable del proceso neoliberal es el deterioro del derecho a la educación en iguales condiciones de acceso, permanencia y egreso del sistema educativo para los niños y jóvenes, concomitantemente con una amenaza persistente y cada vez más profunda al principio de gratuidad del servicio educativo. El neoliberalismo propugna la privatización de los servicios educativos:

sus defensores afirman que hay una crisis de eficiencia, de eficacia y de productividad en el sistema educativo y proponen optimizar los servicios educativos, pero solo plantean la enseñanza desde la óptica gerencial y no desde el punto de vista de la democratización.